

Los desafíos pastorales sobre la familia en el contexto de la evangelización

Sínodo de obispos 2015

Traducción al español de las respuestas a las 39 preguntas
de las iglesias en

Alemania

Bélgica

Francia

Japón

Suiza

Centro Teológico Manuel Larraín

Santiago de Chile

2014

El Papa Francisco ha hecho llegar a todo el Pueblo de Dios 39 preguntas sobre temas atinentes a las familias, los matrimonios, la sexualidad, la transmisión de la fe y la participación de los católicos en los sacramentos, todo en vista a la preparación de la IIIª Asamblea Extraordinaria del Sínodo de los Obispos sobre la familia que tendrá lugar en octubre de este año 2014, el cual, a su vez, deberá considerarse preparatorio del Sínodo Ordinario a realizarse en 2015.

En todas partes ha llamado enormemente la atención que el Santo Padre haya hecho llegar estas preguntas a todo el Pueblo de Dios, y no solo a los obispos y conferencias episcopales nacionales. Estas, por su parte, han debido ordenar las respuestas recibidas y elaborar sus síntesis, las que ya han sido enviadas al Comité que preparó el *Instrumentum laboris* para el Sínodo de octubre.

Algunas conferencias episcopales han hecho conocer públicamente sus respuestas. Este *dossier* contiene las respuestas de las conferencias episcopales de Alemania, Bélgica, Francia, Japón y Suiza. Nos ha parecido valioso conocer el pensamiento del Pueblo de Dios en estas iglesias, y extender estos resultados al habla hispana.

El Centro Teológico Manuel Larraín ofrece la traducción de estos documentos con el objeto de continuar contribuyendo al discernimiento del *sensus fidelium* convocado por el Papa Francisco, a saber, de lo que el Espíritu está diciendo a las iglesias, con la esperanza de que las importantes reuniones en curso se hagan cargo adecuadamente de los enormes retos pastorales que las familias presentan hoy a la Iglesia.

Jorge Costadoat

Director

Centro Teológico Manuel Larraín

Santiago de Chile, junio de 2014.

ÍNDICE

EL CUESTIONARIO	7
RESPUESTAS DE LA IGLESIA EN ALEMANIA	10
1.- Sobre la difusión de la Sagrada Escritura y del Magisterio de la Iglesia acerca de la familia	10
2.- Sobre el matrimonio según la ley natural	12
3.-La pastoral de la familia en el contexto de la evangelización.....	14
4.-Sobre la pastoral para afrontar algunas situaciones matrimoniales difíciles	17
5.-Sobre las uniones de personas del mismo sexo	20
6.-Sobre la educación de los hijos en las situaciones matrimoniales irregulares	21
7.- Sobre la apertura de los cónyuges a la vida	22
8.-Sobre la relación que existe entre la familia y la persona.....	24
9.- Otros desafíos y propuestas	26
RESPUESTAS DE LA IGLESIA DE BÉLGICA	28
A. EL CUADRO	28
B. ALGUNAS LÍNEAS GENERALES QUE SOBRESALEN DEL TRABAJO.....	28
C. PRINCIPALES RESULTADOS DE FONDO POR PREGUNTA Y POR TEMA.....	29
1.- Sobre el conocimiento y la difusión de las Sagradas Escrituras y del Magisterio de la Iglesia sobre el matrimonio	29
2.- Sobre el matrimonio ‘según la ley natural’	30
3.- La pastoral de la familia en el contexto de la evangelización.....	30
4.- Sobre la pastoral para afrontar ciertas situaciones matrimoniales difíciles	31
5.- Sobre las uniones de personas del mismo sexo	32
6.- Sobre la educación de los hijos dentro de los matrimonios irregulares	32
7.- Sobre la apertura de los esposos a la vida.....	33
8.- Sobre la relación entre la familia y la persona.....	34
9.- Otros desafíos y proposiciones con respecto a los temas del cuestionario	34
RESPUESTAS DE LA IGLESIA DE FRANCIA	36

1.- La familia: un gran bien.....	36
2.- El “desafase” entre el magisterio y la vida	37
3.- Las relaciones entre la ley moral y la conciencia personal	37
4.- La preparación del matrimonio	38
5.- Los divorciados vueltos a casar	38
6.- La uniones de personas del mismo sexo	39
7.- La apertura de los esposos a la vida.....	39
Conclusión.....	39
RESPUESTAS DE LA IGLESIA DE JAPÓN	40
A.- EXPLICACIÓN PREVIA.....	40
1.- La situación actual de la Iglesia Católica en Japón.....	40
2.- La Iglesia Católica y la situación actual de la familia en Japón	40
B.- RESPUESTAS	42
1.- Sobre la difusión de la Sagrada Escritura y del Magisterio de la Iglesia acerca de la familia.....	42
2.- Sobre el matrimonio según la ley natural	44
3.-La pastoral de la familia en el contexto de la evangelización.....	45
4.-Sobre la pastoral para afrontar algunas situaciones matrimoniales difíciles	48
5.-Sobre las uniones de personas del mismo sexo	51
6.-Sobre la educación de los hijos en las situaciones matrimoniales irregulares	51
7.- Sobre la apertura de los cónyuges a la vida	52
8.-Sobre la relación que existe entre la familia y la persona.....	54
9.- Otros desafíos y propuestas	56
RESPUESTAS DE LA IGLESIA DE SUIZA	59
1.- ¿Quién ha participado en la consulta?	59
2.- Primeros resultados recabados.....	59
3.- El tema número 1	60
4.- Reconocimiento de las parejas homosexuales, una mayoría sin consenso	60
5.- La contracepción, argumento permanente	60

6.- Reservas a la adhesión a la doctrina de la Iglesia sobre la familia	60
7.- Perspectivas para la Iglesia	60
8.- Amplia convergencia	61
9.- Perspectivas para evaluaciones posteriores	61

EL CUESTIONARIO

1.- Sobre la difusión de la Sagrada Escritura y del Magisterio de la Iglesia acerca de la familia

- a) ¿Cuál es el real conocimiento de las enseñanzas de la Biblia, de la *Gaudium et Spes*, de la *Familiaris Consortio* y de otros documentos del Magisterio postconciliar sobre el valor de la familia según la Iglesia Católica? ¿Cómo nuestros fieles son formados en la vida familiar según las enseñanzas de la Iglesia?
- b) Allí donde se conocen las enseñanzas de la Iglesia ¿son éstas integralmente aceptadas? ¿se verifican dificultades para ponerlas en práctica? ¿Cuáles?
- c) ¿Cómo se difunden las enseñanzas de la Iglesia en el contexto de los programas pastorales a nivel nacional, diocesano y parroquial? ¿Qué catequesis se ofrece sobre la familia?
- d) ¿En qué medida – y en particular en relación a qué aspectos – dichas enseñanzas son realmente conocidas, aceptadas, rechazadas y/o criticadas *en ambientes extra eclesiales*? ¿Cuáles son los factores culturales que obstaculizan la plena recepción de las enseñanzas de la Iglesia sobre la familia?

2.- Sobre el matrimonio según la ley natural

- a) ¿Qué lugar ocupa el concepto de ley natural en la cultura civil, tanto a nivel institucional, educativo y académico, como a nivel popular? ¿Qué visiones antropológicas se dan por sobrentendidas en el debate sobre el fundamento natural de la familia?
- b) ¿Es comúnmente aceptado, en cuanto tal, el concepto de ley natural en *relación a la unión entre el hombre y la mujer*, de parte de los bautizados en general?
- c) ¿Cómo es contestada, en la práctica y en la teoría, la ley natural en lo que respecta a la unión entre el hombre y la mujer en vista de la formación de una familia? ¿Cómo es propuesta y profundizada en los organismos civiles y eclesiales?
- d) ¿Cómo se deberían afrontar los desafíos pastorales que surgen cuando bautizados, no practicantes o que se declaran no creyentes, piden la celebración del matrimonio?

3.-La pastoral de la familia en el contexto de la evangelización

- a) ¿Qué experiencias han sido maduras en las últimas décadas en orden a la preparación al matrimonio? ¿Cómo se ha tratado de estimular la tarea de evangelización de los esposos y de la familia? ¿En qué modo se puede promover la conciencia de la familia como “Iglesia doméstica”?
- b) ¿Se ha logrado proponer estilos de oración en familia, que sean capaces de resistir ante la complejidad de la vida y de la cultura actual?
- c) ¿En qué modo las familias cristianas han sabido realizar la propia vocación de transmitir la fe en la actual situación de crisis entre las generaciones?

- d) ¿De qué manera las Iglesias locales y los movimientos de espiritualidad familiar ha sabido crear caminos ejemplares?
- e) ¿Qué aporte específico han logrado dar los matrimonios y las familias, en orden a la difusión de una visión integral del matrimonio y de la familia cristiana, que sea creíble hoy?
- f) ¿Qué atención pastoral ha demostrado la Iglesia para sostener el camino de los matrimonios en formación y de aquellos que atraviesan por una crisis?

4.-Sobre la pastoral para afrontar algunas situaciones matrimoniales difíciles

- a) ¿Es una realidad pastoral relevante en la Iglesia particular la convivencia *ad experimentum*? ¿Es posible estimar numéricamente un porcentaje?
- b) ¿Existen uniones libres de hecho, sin reconocimiento religioso ni civil? ¿Hay datos estadísticos confiables?
- c) ¿Son una realidad pastoral relevante en la Iglesia particular los que están separados y los divorciados casados de nuevo? ¿Cuál es el porcentaje numéricamente estimable? ¿Cómo se enfrenta esta realidad a través de programas pastorales adecuados?
- d) En estos casos: ¿Cómo viven los bautizados su irregularidad? ¿Son conscientes de ella? ¿Manifiestan simplemente indiferencia? ¿Se sienten marginados y viven con sufrimiento la imposibilidad de recibir los sacramentos?
- e) ¿Qué piden las personas divorciadas y casadas de nuevo a la Iglesia a propósito de los sacramentos de la Eucaristía y de la Reconciliación? Entre las personas que se encuentran en estas situaciones ¿cuántas piden dichos sacramentos?
- f) ¿Podría ofrecer realmente un aporte positivo a la solución de las problemáticas de las personas implicadas la agilización de la praxis canónica en orden al reconocimiento de la declaración de nulidad del vínculo matrimonial? Si la respuesta es afirmativa ¿en qué forma?
- g) ¿Existe una pastoral orientada a la atención de estos casos? ¿Cómo se desarrolla esa actividad pastoral? ¿Existen al respecto programas a nivel nacional y diocesano? ¿Cómo es anunciada a los separados y a los divorciados casados de nuevo la misericordia de Dios? ¿Cómo se pone en práctica el apoyo de la Iglesia en el camino de fe de estas personas?

5.-Sobre las uniones de personas del mismo sexo

- a) ¿Existe en el país una ley civil de reconocimiento de las uniones de personas del mismo sexo equiparadas, de algún modo, al matrimonio?
- b) ¿Qué actitud asumen las Iglesias particulares y locales ante el Estado civil, promotor de uniones civiles entre personas del mismo sexo, y también ante las mismas personas implicadas en este tipo de uniones?
- c) ¿Qué atención pastoral es posible desarrollar en relación a las personas que han elegido vivir según este tipo de uniones?
- d) ¿Cómo habría que comportarse pastoralmente, en el caso de uniones de personas del mismo sexo que hayan adoptado niños, en vista de la transmisión de la fe?

6.-Sobre la educación de los hijos en las situaciones matrimoniales irregulares

- a) ¿Cuál es en estos casos la proporción estimada de niños y adolescentes, en relación a los niños nacidos y educados en familias regularmente constituidas?
- b) ¿Con qué actitud los padres se dirigen a la Iglesia? ¿Qué piden? ¿Sólo los sacramentos o también la catequesis?
- c) ¿Cómo las Iglesias particulares intentan responder a la necesidad de los padres de estos niños de ofrecer una educación cristiana para sus hijos?
- d) ¿Cómo se desarrolla la praxis sacramental en estos casos: la preparación, la administración del sacramento y el acompañamiento?

7.- Sobre la apertura de los cónyuges a la vida

- a) ¿Tienen los cristianos un real conocimiento de la doctrina de la *Humanae vitae* sobre la paternidad responsable? ¿Qué conciencia se tiene del valor moral de los diferentes métodos de control de los nacimientos? ¿Qué profundizaciones podrían ser sugeridas sobre esta materia desde el punto de vista pastoral?
- b) ¿Es aceptada la mencionada doctrina moral? ¿Cuáles son los aspectos más problemáticos que dificultan la aceptación en la gran mayoría de los matrimonios?
- c) ¿Qué métodos naturales son promovidos de parte de las Iglesias particulares para ayudar a los cónyuges a aplicar la doctrina de la *Humanae vitae*?
- d) ¿Cuál es la experiencia respecto a este tema en la praxis del sacramento de la Penitencia y en la participación en la Eucaristía?
- e) ¿Qué contrastes se detectan entre la doctrina de la Iglesia y la educación civil en relación a esta temática?
- f) ¿Cómo se puede promover una mentalidad más abierta a la natalidad? ¿Cómo se puede favorecerse el aumento de los nacimientos?

8.-Sobre la relación que existe entre la familia y la persona

- a) Jesucristo revela el misterio y la vocación del ser humano ¿La familia es realmente un ambiente privilegiado para que esto tenga lugar?
- b)¿Qué situaciones críticas de la familia en el mundo actual pueden constituir un obstáculo para el encuentro de la persona con Cristo?
- c) ¿En qué medida las crisis de fe que las personas pueden atravesar inciden en la vida familiar?

9.- Otros desafíos y propuestas

- ¿Existen otros desafíos y propuestas en relación a los temas tratados en este cuestionario que merezcan ser considerados como urgentes o útiles?

RESPUESTAS DE LA IGLESIA EN ALEMANIA

Este resumen está basado en las respuestas recibidas desde las 27 arquidiócesis alemanas, además de otras 20 importantes asociaciones e instituciones católicas, que debido al poco tiempo establecido por el sínodo, han utilizado diversos métodos de recogida de información y diversos procesos de aprendizaje, entre los cuales figuran informes de especialistas y comisiones, evaluaciones en diversos niveles, así como también entrevistas a una muestra de personas y encuestas on-line, con el análisis estadístico correspondiente.

A pesar que el lenguaje de las preguntas ha sido criticado frecuentemente como difícilmente comprensible, muchas personas y diversas comisiones han tomado la iniciativa de ocuparse del documento preparatorio de la III Asamblea General Extraordinaria del Sínodo de los Obispos, y de transmitir a las diócesis las respuestas a las preguntas que contiene el documento. En esta fase preparatoria, también han podido expresarse parejas casadas y familias.

El resultado global de este resumen, está basado en una gran participación de los fieles. Ha sido notable el trabajo que han realizado, en un tiempo tan breve, tanto las personas individuales como las instituciones, las que se han preocupado del análisis y de la sistematización de los datos.

Esto pone en el centro, por un lado, la importancia y lo vital que son los temas propuestos y, por otro lado, un enorme interés en hacer llegar a la preparación del sínodo, los propios pensamientos y consideraciones.

Los obispos alemanes están agradecidos de todos aquellos que han formado parte de esto, especialmente porque es un trabajo en favor de la Iglesia.

1.- SOBRE LA DIFUSIÓN DE LA SAGRADA ESCRITURA Y DEL MAGISTERIO DE LA IGLESIA ACERCA DE LA FAMILIA

a) ¿Cuál es el real conocimiento de las enseñanzas de la Biblia, de la *Gaudium et Spes*, de la *Familiaris Consortio* y de otros documentos del Magisterio post-conciliar sobre el valor de la familia según la Iglesia Católica? ¿Cómo nuestros fieles son formados en la vida familiar según las enseñanzas de la Iglesia?

Muchos fieles conocen las enseñanzas de la Biblia, relacionadas con el matrimonio y la familia (por ejemplo la historia de la creación, el sexto mandamiento, el sermón de la montaña). Sin embargo, los documentos eclesiales son desconocidos, o conocidos por unos pocos y por lo tanto de poca importancia para la conducta personal. La mayoría de los creyentes piensan que la Iglesia tiene, por un lado, una actitud pro familia, pero por otro lado, posee una moral sexual lejana de la vida real. En principio, el lenguaje de la Iglesia y la posición autoritaria de todos sus documentos oficiales, no ayudan a despertar, ni a encontrar la comprensión y el consenso entre los fieles. Por lo tanto, es escasa la posibilidad de discusión en este tema.

Se proponen cursos de preparación al matrimonio y acompañamiento espiritual, para parejas y familias, tanto a nivel diocesano como parroquial, pero generalmente no se realizan. Si estas propuestas ponen el acento en la dimensión personal del matrimonio y de la familia (acercándose de este modo al espíritu de *Familiaris Consortio*), entonces se acepta el contenido. Gozan de gran consideración la enseñanza de competencias prácticas acertadas, como por ejemplo, aquellas respecto a la comunicación al interior de la pareja o de la educación de los hijos, pero un diálogo sobre la planificación familiar mediante el método natural, no suscita interés o es rechazado.

La doctrina de la Iglesia sobre el matrimonio y la familia forma parte del programa de enseñanza de religión. En la pastoral juvenil, ella juega un papel menor. Solo en raras ocasiones, se habla de la familia católica en las predicaciones.

b) Allí donde se conocen las enseñanzas de la Iglesia ¿son éstas integralmente aceptadas? ¿Se verifican dificultades para ponerlas en práctica? ¿Cuáles?

Allí donde es conocida la enseñanza de la Iglesia, ésta es aceptada de modo parcial. La idea del matrimonio como sacramento, que comporta la fidelidad y exclusividad del cónyuge, así como la transmisión de la vida, es algo normalmente aceptado por los que se casan en la Iglesia. La mayoría de los fieles contrae matrimonio, con la perspectiva y la esperanza de que el vínculo dure toda la vida. En cambio, las afirmaciones de la Iglesia sobre las relaciones sexuales prematrimoniales, la homosexualidad, los divorciados vueltos a casar, y el control de la natalidad, son temas que encuentran poquísimos consensos o son rechazados abiertamente.

Para muchos, la imagen de la familia católica es demasiado idealista y lejana de la realidad. Muy pocas parejas le dan importancia a la enseñanza de la Iglesia respecto a la moral sexual y a la planificación familiar, que permite sólo el control natural de la natalidad. Muchos interpretan el celibato como expresión de una actitud crítica de la Iglesia hacia la sexualidad. Esto hace que sea más difícil para la Iglesia poder transmitir su enseñanza sobre el matrimonio y la familia.

c) ¿Cómo se difunden las enseñanzas de la Iglesia en el contexto de los programas pastorales a nivel nacional, diocesano y parroquial? ¿Qué catequesis se ofrece sobre la familia?

Existe una serie de medidas y propuestas. A menudo, la catequesis familiar se lleva a cabo dentro de la catequesis sacramental. Por ejemplo, en los cursos de preparación al matrimonio o haciendo participar y acompañando a los padres en la preparación de sus hijos a los sacramentos de la iniciación cristiana, especialmente bautismo y primera comunión.

La familia es al mismo tiempo sujeto y objeto de la catequesis, ya que la educación religiosa en la familia es irrenunciable para la transmisión y el aprendizaje de la fe. Sin embargo, por distintas razones, a menudo, a los padres les resulta difícil transmitir una educación religiosa a sus hijos. Como lo demuestra la praxis pastoral, aquí la Iglesia se encuentra con la tarea de apoyar y sostener las familias, como lugar de divulgación de la fe. Respecto al bautismo, es importante que los padres o quien ejerce la patria potestad, se preparen a la fiesta del bautismo de sus hijos y confronten la propia vida con el evangelio. En esto puede servir el hecho de reunirse con familias y grupos comprometidos en la comunidad parroquial. En el contexto pastoral, es tarea de la catequesis de

primera comunión dejar claro que la familia, no obstante las diferentes realidades en donde los niños viven y crecen, es el lugar donde se puede encontrar a Cristo.

La pastoral de la familia, está profundamente arraigada en el ámbito de las diócesis en Alemania. En cada una de las diócesis, por ejemplo, existen responsables diocesanos para la pastoral familiar y para la preparación al matrimonio. La Conferencia Episcopal Alemana tiene un comité que se ocupa del matrimonio y la familia. En esta área se discuten los problemas que la sociedad pone al matrimonio y la familia y son evaluados, coordinados y se desarrollan iniciativas de pastoral familiar.

d) ¿En qué medida – y en particular en relación a qué aspectos – dichas enseñanzas son realmente conocidas, aceptadas, rechazadas y/o criticadas en ambientes extra eclesiales? ¿Cuáles son los factores culturales que obstaculizan la plena recepción de las enseñanzas de la Iglesia sobre la familia?

Más allá de la Iglesia, la moral sexual católica se percibe como mera “moral de la prohibición” y sus argumentos y su lenguaje son juzgados como incomprensibles y lejanos de la vida real. Además, el hecho que la Iglesia se niegue a reconocer, social y jurídicamente, a las parejas del mismo sexo, es juzgado por los fieles como una discriminación basada en la orientación sexual.

Entre los factores sociales y culturales, que hacen difícil la comunicación de la doctrina de la Iglesia, hay un profundo cambio en el concepto de familia y una pluralización del mismo, así como la privatización de la moral sexual y de las relaciones humanas en general. Para la mayoría de las personas, los problemas respecto a la moral sexual, forman parte de la esfera íntima del individuo y de su pareja; sobre esto, las instituciones, solo pueden influir ofreciendo consejos, pero no dictando reglas. El cambio social y público, sobre los temas inherentes al matrimonio y la familia, es aceptado, pero siempre y cuando sea respetada la elección del individuo. La secularización de la sociedad y de la cultura, impide a la Iglesia comunicar la dimensión religiosa y espiritual del matrimonio y la familia. Para la mayoría de las personas, las afirmaciones teológicas son incomprensibles, tanto desde la perspectiva del lenguaje como de los contenidos. Se hace cada vez más difícil formular normas vinculantes que hagan justicia a las diferentes formas de vida, debido a su pluralización.

Estos hechos nos hacen comprender que la oferta de un *asesoramiento* sobre cuestiones tales como el matrimonio, la familia y la existencia, que la Iglesia propone, son muy valorados. En cambio, la *teología* del matrimonio y la moral sexual católica, encuentran muy poco consenso.

2.- SOBRE EL MATRIMONIO SEGÚN LA LEY NATURAL

a) ¿Qué lugar ocupa el concepto de ley natural en la cultura civil, tanto a nivel institucional, educativo y académico, como a nivel popular? ¿Qué visiones antropológicas se dan por sobrentendidas en el debate sobre el fundamento natural de la familia?

En la sociedad, el concepto de "ley natural" es casi desconocido. A nivel institucional y educativo, así como en la cultura cotidiana, prácticamente no juega ningún rol. Del mismo modo, en la interpretación ético-jurídica, en el ámbito académico, el concepto de ley natural se usa solo en raras ocasiones. Al mismo tiempo, existe una gran simpatía por la validez universal de los derechos humanos, aunque normalmente no se busca la fundamentación teórica. Es interesante cómo el artículo 6, §2 de la Ley Fundamental de la República Federal de Alemania, habla del derecho "natural" de los padres a cuidar y educar a sus hijos. Esta interpretación de la ley encuentra un amplio consenso en la población. Pero no existe una única visión antropológica universalmente aceptada. En los años pasados, especialmente después del discurso del Papa Benedicto XVI en el Parlamento Federal de Alemania, en septiembre de 2011, en los debates de la teología moral se ha despertado el interés por una definición de la relación entre la ética, las humanidades y la teología. Aquella vez surgieron ejemplos de pensamiento jurídico-natural. Aunque un aspecto explícitamente jurídico-natural no juega prácticamente ningún rol, sin embargo, la sociedad aprecia la convivencia exitosa de una familia y una pareja estable. La gente desea relaciones de pareja concebidas para permanecer en el tiempo y que sean fundadas en la seguridad del respeto al otro. Particularmente, para los adolescentes y adultos jóvenes, es muy importante llevar una buena vida familiar. Este amplio consenso social sobre lo importante que es para la persona tener buenas relaciones y estructuras familiares estables podría, eventualmente, abrir opciones para una filosofía moderna de la ley natural.

b) ¿Es comúnmente aceptado, en cuanto tal, el concepto de ley natural en relación a la unión entre el hombre y la mujer, de parte de los bautizados en general?

El concepto de "ley natural" también es familiar para la mayoría de los fieles, pese a que en algunas respuestas, los creyentes rechazaron expresamente responder esta pregunta, diciendo que este concepto les resulta simplemente desconocido. Sin embargo, la realidad de la unión entre el hombre y la mujer, para muchos fieles es intuitivamente plausible, aunque no posee el carácter de vínculo absoluto. A menudo, no hay una estrecha relación entre amor, sexualidad y fertilidad como la esencia del matrimonio. Como resultado, muchos aspectos de la moral sexual de la Iglesia, en particular, las declaraciones del Magisterio respecto a los métodos de anticoncepción y sexualidad extraconyugal no se entienden o no son compartidas por la mayoría de los creyentes. En este contexto, es difícil para la Iglesia explicar su posición tanto respecto al campo de la homosexualidad activa como a los derechos de adopción para las parejas homosexuales.

c) ¿Cómo es contestada, en la práctica y en la teoría, la ley natural en lo que respecta a la unión entre el hombre y la mujer en vista de la formación de una familia? ¿Cómo es propuesta y profundizada en los organismos civiles y eclesiales?

De hecho, la opinión de la mayoría de la población sobre cuestiones importantes relativas al matrimonio y la familia, se encuentra en conflicto frente a una ley natural de tipo tradicional. De modo cada vez más frecuente, amor y sexualidad por un lado y concepción de los hijos por otro, son vividos y experimentados, como dos proyectos de vida diversos y separados entre ellos.

Mientras por un lado las características generales del matrimonio -como la continuidad y su carácter claramente vinculante, como también el principio de la monogamia-, encuentran en la sociedad un amplio consenso, por otro lado, el principio de estricta indisolubilidad del matrimonio, con la consiguiente imposibilidad de contraer un nuevo matrimonio, es algo rechazado mayoritaria-

mente. Una parte cada vez más grande de la población, también pone en duda la heterosexualidad de los cónyuges. En consecuencia, la tendencia va hacia la igualdad jurídica entre la convivencia homosexual y el matrimonio, que es aprobada por gran parte de la población.

Las instituciones civiles no explican, en absoluto, la dimensión de la ley natural. La idea de la ley natural, en el sentido de las normas derivadas de los hechos naturales, está en contradicción con una visión de la realidad más constructivista de la época moderna y postmoderna. Incluso dentro de la Iglesia, la ley natural, rara vez es explicada o profundizada; a menudo es decididamente marginada, en cuanto, no es posible articularla con un discurso ético moderno. En especial, una concepción estrictamente biologicista de “ley natural”, es fuertemente criticada, pues no va de acuerdo con la visión cristiana de la persona. Algunos sugieren ocupar el concepto bíblico y positivo de “orden de la creación”, en vez de aquel de “ley natural”. En cambio, una base argumentativa más personal, como aparece ya en los textos del Vaticano II (en particular en *Gaudium et Spes*), pero sobre todo también en *Familiaris Consortio*, es considerada como más adecuada, pues hace más accesible el rico contenido de la ética cristiana sobre la familia al hombre de nuestro tiempo.

d) ¿Cómo se deberían afrontar los desafíos pastorales que surgen cuando bautizados, no practicantes o que se declaran no creyentes, piden la celebración del matrimonio?

Si los bautizados no practicantes o aquellos que se declaran no creyentes, piden la celebración del matrimonio, se necesita, ante todo, reservar para ellos, una cálida acogida, animarlos y apoyarlos en su decisión de contraer matrimonio. Al mismo tiempo, es importante ofrecerles una preparación cristiana al matrimonio, que sea completa y de calidad, o también exigirla de modo vinculante. Las parejas jóvenes que han tomado la decisión de casarse, se encuentran en una fase de la vida especialmente importante de su relación de pareja, y en la que normalmente escuchan con buena disposición los consejos basados en una experiencia feliz de vida matrimonial y familiar. Si después de esto, en el contexto de la preparación al matrimonio se dan cuenta que, por un lado, la Iglesia tiene una alta valoración del matrimonio, del amor conyugal, de la sexualidad y de la vida familiar, y por otro lado aprenden habilidades útiles desde el punto de vista práctico -por ejemplo en la comunicación al interior de la pareja-, entonces, la preparación al matrimonio puede abrir la puerta a un nuevo acercamiento a la vida de fe.

Las parejas que después de la preparación al matrimonio, toman distancia explícita de la concepción cristiana del matrimonio, no pueden contraer matrimonio sacramentalmente válido, a causa de la falta de consenso. Pero al mismo tiempo, se debe tomar seriamente el deseo de tener una ceremonia religiosa, probablemente basado en un difuso sentimiento religioso. Las respuestas a esta pregunta, sobre cómo responder a la petición de estas parejas y acerca del deseo de obtener la celebración del matrimonio, son múltiples. En todo caso, antes de tomar una decisión concreta, se debe examinar cuidadosamente cada caso en particular. Si es necesario, una forma adecuada, podría ser una bendición de la pareja, sin tener que exigir el consentimiento matrimonial según el derecho canónico.

3.-LA PASTORAL DE LA FAMILIA EN EL CONTEXTO DE LA EVANGELIZACIÓN

a) ¿Qué experiencias han sido maduras en las últimas décadas en orden a la preparación al matrimonio? ¿Cómo se ha tratado de estimular la tarea de evangelización de los esposos y

de la familia? ¿En qué modo se puede promover la conciencia de la familia como “Iglesia doméstica”?

En las diócesis alemanas se han desarrollado numerosos y diversos modelos de cursos y conferencias de preparación al matrimonio. El espectro va desde un seminario que dura un día, hasta seminarios que duran el fin de semana; desde cursos en la noche, hasta numerosas reuniones de fin de semana. Las experiencias realizadas son muchas. Algunas diócesis cuentan que el número de participantes está disminuyendo; otras registran un reciente aumento en el número de participantes. Dependiendo de las diócesis, la participación va entre el 10 y el 60 por ciento de las parejas que se casan por la Iglesia; casi un tercio en promedio. Los seminarios especialmente, porque requieren más tiempo, son frecuentados por pocas parejas de novios. La entrevista de preparación al matrimonio, que hace el párroco o el encargado parroquial, es obligatoria para todas las parejas de novios, pero, normalmente no es utilizado como una oportunidad, para tener una conversación más profunda, sino que, esto queda en un contexto más bien formal. Generalmente, los novios lamentan un trato impersonal y formal de sus situaciones.

La misión evangelizadora de los cónyuges y de las familias es vista en el hecho, de que como matrimonio, con el paso de los años se vaya desarrollando como una convivencia de personas, capaz de mostrar un atractivo modelo cristiano de matrimonio. Pero también, la transmisión de la fe a las nuevas generaciones es vista como una verdadera misión evangelizadora de las familias. Numerosos momentos, dentro del ámbito diocesano o decanato o parroquial, organizados por asociaciones y movimientos, dan un impulso a esta misión evangelizadora. En efecto, son muchas las peticiones para seminarios sobre temas de educación. Desde 1971, las diócesis alemanas celebran cada año, un domingo dedicado a las familias. Con este fin, la secretaría de la Conferencia Episcopal Alemana, publica un cuaderno especial, que afronta temas y problemas actuales. Numerosas otras publicaciones y diversos periódicos dan un impulso a la vida familiar cristiana.

En Alemania, muy rara vez la familia es consciente de ser una Iglesia doméstica. En todo caso, es posible promover esta conciencia, haciendo comprender que se trata de toda la vida familiar, sin limitar la imagen de Iglesia doméstica solo a la oración en común. En Alemania, por una razón histórica –confesional, existen importantes aprehensiones frente a la realización de prácticas religiosas al interior del hogar.

b) ¿Se ha logrado proponer estilos de oración en familia, que sean capaces de resistir ante la complejidad de la vida y de la cultura actual?

En Alemania, hay una práctica multiforme de la oración familiar. En las familias cristianas, incluyendo todas las formas de oración con niños, se practica principalmente la oración antes de las comidas. También es una práctica común la oración de la tarde con los niños, pero cada vez menos familias son capaces de practicar y desarrollar la práctica de la oración comunitaria. Hay una gran demanda de gestos, signos, y palabras sencillas, que permitan, a las familias poder orar con los niños pequeños, sobre todo en lo cotidiano. Con este fin, se venden muchos subsidios simples y de uso fácil. Orar en familia, se transforma en un problema difícil, cuando los niños crecen. El nuevo libro de cantos y oraciones *Gotteslob*, pretende ser también una ayuda para el ejercicio de la oración en el hogar.

c) ¿En qué modo las familias cristianas han sabido realizar la propia vocación de transmitir la fe en la actual situación de crisis entre las generaciones?

Especialmente en los años sesenta y setenta del siglo pasado, Alemania ha experimentado un conflicto generacional. Desde entonces, en las familias, ha mejorado mucho la relación entre las generaciones. Hoy en día, en lo relativo a la religión, los padres tratan de no obligar a los niños a nada. En este campo se busca evitar conflictos, en lugar de enfrentarlos. También en temas religiosos los propios padres se sienten inseguros, por lo que, en cuanto a la transmisión de la fe, a menudo se quedan sin palabras y delegan este tema, o bien se lo encargan a instituciones importantes como guarderías, iglesias y la escuela. En este contexto, han cobrado un rol importante los abuelos, que pareciera pueden transmitir mucho mejor la fe. Pero, incluso esto resulta difícil hoy, por el hecho de que muchas familias viven lejos de sus abuelos.

Durante el año, tienen una gran importancia, en la transmisión de la fe, la organización de las fiestas cristianas, pero también la celebración del bautismo, la primera comunión y la confirmación. Asimismo, en las conversaciones con los niños sobre temas como la muerte y la enfermedad, la fe tiene una presencia fundamental. Con motivo de la muerte de parientes cercanos, como por ejemplo, los abuelos, la actitud cristiana inspirada en la esperanza, se convierte en un argumento clave. Al mismo tiempo, se sufre mucho por la ausencia de la palabra religiosa.

d) ¿De qué manera las Iglesias locales y los movimientos de espiritualidad familiar ha sabido crear caminos ejemplares?

A nivel de las parroquias, decanatos y diócesis hay grupos de familias, con propuestas de tiempo libre, retiros espirituales y diversos cursos para las familias. Una serie de movimientos eclesiales pone a la familia en el centro de su trabajo. Pero en ningún caso se trata de un fenómeno de masa, sino más bien de pequeñas oportunidades. Hay, además, otros cursos de educación para los padres que son ofrecidos por organizaciones eclesiales. Por ejemplo, "KESS-erziehen" ("educar KESS", que está para cooperar, alentar, socializar, orientar la situación), propuesto por la *Arbeitsgemeinschaft Katholische Familienbildung* (AKF), gestionadas por las diócesis alemanas. También están las cartas a los padres *Elternbriefe Du und wir*, publicada por parte de los obispos alemanes y elaboradas para transmitir una orientación educativo cristiana, en el periodo de la crianza de los hijos y que llegan a muchas familias, en total unas 130.000 beneficiarias.

e) ¿Qué aporte específico han logrado dar los matrimonios y las familias, en orden a la difusión de una visión integral del matrimonio y de la familia cristiana, que sea creíble hoy?

Hoy en día, el éxito del matrimonio y la familia no está asegurado. Los jóvenes están en busca de modelos que hayan tenido éxito y en la sociedad se puede observar que existe una alta estima por los matrimonios que, después de muchos años juntos, viven todavía una relación marcada por el afecto. Si las parejas casadas y las familias cristianas, dan a entender y relatan que matrimonio y familia son más estables y tienen más futuro, en la medida que se convierten en una comunidad sostenida por el amor, entonces estos modelos se transforman en testimonios visibles y de este modo, matrimonio y familia se convierten en modelos de vida creíbles. Esto siempre ha sido visto, de modo unánime, como elemento central del trabajo misionero de los esposos y de las familias. Mientras tanto, en muchas diócesis alemanas se celebran, con la presencia del obispo, jubileos y celebraciones de acción de gracias, para cónyuges que tienen muchos años de matrimonio. Junto

con la valoración de estas historias, estos eventos siempre ofrecen una excelente oportunidad para hacer visible el logro del matrimonio, sea dentro de la Iglesia, como dentro de la sociedad.

f) ¿Qué atención pastoral ha demostrado la Iglesia para sostener el camino de los matrimonios en formación y de aquellos que atraviesan por una crisis?

En este sentido, podemos mencionar algunos de los proyectos realizados en la mayoría de las diócesis alemanas, entre los cuales están los cursos de comunicación EPU (un programa de comunicación en la pareja) diseñados para las parejas jóvenes, que han sido desarrollados y valorados como una herramienta de la ciencia social, para ayudar a la vida de la pareja en el contexto de Iglesia Católica y que se ofrecen, tanto en la preparación al matrimonio, como en el acompañamiento de la vida matrimonial. También las cartas a los esposos, que en muchas diócesis son enviadas a las parejas de esposos suscritas, son una respuesta positiva: 10 cartas enviadas por correo, en un periodo de dos años. En fin, también tiene un significado especial, la terapia de pareja y familiar, y la consejería para quien tiene problemas existenciales. Es una posibilidad de terapia profesional, ofrecida por la pastoral, que actualmente cuenta con 274 centros de consejería a nivel nacional, 345 puestos de trabajo a tiempo completo para consejeros de ambos sexos, calificados profesionalmente, con un volumen anual de 420.000 horas de asesoría. Las diócesis alemanas financian el 72% de estas consultas, accesible a todos y en su mayor parte, de forma gratuita para aquellos que necesitan, mientras que el Estado solo entrega pocas ayudas.

En este contexto, hay que señalar también, el asesoramiento para la planificación familiar y el "teléfono amigo", como otros servicios de asesoramiento y apoyo de Caritas en los casos de dificultad. Pero también, frente a estos ejemplos, es necesario constatar que en muchas de estas áreas se necesita con urgencia un mayor compromiso de la Iglesia. Además, es importante decir que estas ofertas están diversamente disponibles a nivel regional y que algunas regiones están claramente desatendidas

4.-SOBRE LA PASTORAL PARA AFRONTAR ALGUNAS SITUACIONES MATRIMONIALES DIFÍCILES

a) ¿Es una realidad pastoral relevante en la Iglesia particular la convivencia *ad experimentum*? ¿Es posible estimar numéricamente un porcentaje?

En los comentarios de la diócesis, viene constatado de modo unánime, que la "convivencia prematrimonial", no es solo un tema importante, sino más bien una realidad pastoral generalizada. Casi todas las parejas que piden el matrimonio religioso, ya conviven desde hace años (se estima que va desde el 90% al 100%). Esta realidad es valorada de modo positivo por los católicos, más o menos igual que el conjunto de la población, como lo demuestra una reciente encuesta. También aumentan los matrimonios de parejas que ya tienen hijos. Pero la convivencia no se ve tanto como un "experimento", sino como un momento normal, una etapa preliminar del matrimonio, que es vivida como la oportunidad de afianzar la relación y en segundo momento contraer matrimonio, si es que la relación es estable. Considerando el vínculo permanente del matrimonio y con la conciencia de que una crisis matrimonial equivale a una profunda crisis existencial, muchos piensan que el matrimonio, sin una convivencia prematrimonial denota una irresponsabilidad.

b) ¿Existen uniones libres de hecho, sin reconocimiento religioso ni civil? ¿Hay datos estadísticos confiables?

La convivencia de hecho, sin reconocimiento civil o religioso, es un fenómeno en crecimiento.

En Alemania, de las parejas heterosexuales, que forman un mismo hogar, en el 2012 (20,693 millones), el 87% eran casadas (17,993 millones) y el 13% eran parejas de hecho (2,693 millones). Otra cifra nos puede ilustrar esta nueva tendencia: en Alemania en el 2012, 180.311 niños nacieron de madre católica: las madres de 128.455 estaba casada, mientras que las de 51.856 niños, era soltera. Esto significa que el 71,8% de todos los niños que nacieron en el 2012, de una mamá católica llegó al mundo en un matrimonio y el 28,8% ha nacido de madre soltera. Considerando la sociedad en su conjunto, el porcentaje de nacimientos fuera del matrimonio en los nuevos *estados federales*¹ es claramente una mayoría (en 2011: 61,7% en los nuevos estados; 29% en los antiguos estados). Por lo tanto, hoy en día, el nacimiento de un hijo no es más un motivo obvio para contraer matrimonio. Los católicos en Alemania aceptan, sin mayores problemas, la convivencia de parejas no casadas. En este sentido sólo un 3% asume un estricto rechazo al respecto.

c) ¿Son una realidad pastoral relevante en la Iglesia particular los que están separados y los divorciados casados de nuevo? ¿Cuál es el porcentaje numéricamente estimable? ¿Cómo se enfrenta esta realidad a través de programas pastorales adecuados? ¿Cuáles?

También los separados y divorciados vueltos a casar, se han transformado en una parte normal de la realidad pastoral alemana. En Alemania uno de cada tres matrimonios termina en divorcio, aunque recientemente el número total anual de divorcios va a la baja. Aproximadamente, en la mitad de los divorcios existen hijos menores afectados. Algunos estudios concluyen que los matrimonios de los católicos son un poco más estables que el promedio. Sin embargo, la diferencia no es muy grande.

En la pastoral de la Iglesia hay una amplia gama de consejería matrimonial, familiar y existencial, especialmente a disposición de las personas que enfrentan una separación, un divorcio y un nuevo matrimonio. Además, en las diócesis alemanas hay programas para el acompañamiento pastoral de las familias monoparentales que tienen grandes problemas desde el punto de vista social y un alto riesgo de pobreza.

d) En estos casos: ¿Cómo viven los bautizados su irregularidad? ¿Son conscientes de ella? ¿Manifiestan simplemente indiferencia? ¿Se sienten marginados y viven con sufrimiento la imposibilidad de recibir los sacramentos?

Los bautizados no viven su situación como una condición irregular. En este contexto, ellos sin duda rechazan los términos "regular" e "irregular", porque son términos percibidos como marginadores y discriminadores, especialmente respecto a las familias, que de todos modos ya se enfrentan con difíciles condiciones de vida. Ellos juzgan la separación que se ha producido y la creación de una nueva relación como moralmente justificada y, por el contrario, a veces sostienen que sería un pecado permanecer en una relación insostenible.

¹ Nota del traductor: Los "nuevos estados federales", hace referencia a la antigua República Democrática Alemana, que en 1989 se unificó con la Alemania Federal.

Incluso, entre las personas que trabajan en las parroquias, en diversas parejas se encuentran personas que están divorciadas y vueltas a casar.

Sin embargo, muchos de ellos, especialmente los que están comprometidos en la Iglesia, viven esta situación con un gran dolor. Alejados de los sacramentos, pero también de algunos servicios y tareas, se sienten discriminados y excluidos.

El divorcio y el nuevo matrimonio a menudo traen consigo un proceso de alejamiento de la Iglesia o de aumento de la distancia ya existente. Muchos quisieran no tener nada más que ver con una institución que han experimentado como discriminadora. Este alejamiento de la Iglesia, conduce siempre también a un alejamiento de la fe cristiana, que roto el vínculo con la Iglesia y debido a lo que la Iglesia dice y que muchas veces no es comprendido, se hace cada vez más débil.

e) ¿Qué piden a la Iglesia las personas divorciadas y casadas de nuevo, a propósito de los sacramentos de la Eucaristía y de la Reconciliación? Entre las personas que se encuentran en estas situaciones ¿cuántas piden dichos sacramentos?

La mayoría de los católicos, incluso los que viven en un matrimonio intacto, no pueden entender la enseñanza de la Iglesia sobre este punto. Es más, exigen una pastoral basada en el respeto frente al problema de la conciencia del individuo y una actitud misericordiosa en relación al quiebre, que permita un nuevo comienzo y la readmisión a los sacramentos, en particular a la Eucaristía. Ellos, subrayan, que en general, en una nueva relación también se viven los valores cristianos, como el amor, la lealtad, la responsabilidad en la pareja y con sus hijos. La readmisión a los sacramentos es pedida, sobre todo, por los católicos que participan en la vida parroquial.

f) ¿Podría ofrecer realmente un aporte positivo a la solución de las problemáticas de las personas implicadas la agilización de la praxis canónica en orden al reconocimiento de la declaración de nulidad del vínculo matrimonial? Si la respuesta es afirmativa ¿en qué forma?

Las respuestas que han llegado de las diócesis, son unánimes en subrayar que la mayor parte de los católicos en los que ha fallado el matrimonio no piensa en el problema de la validez, ya que sostienen que el propio matrimonio, normalmente de larga duración, no es nulo, sino que ha fallado. Por lo tanto, un proceso de anulación es generalmente juzgado como algo incorrecto. Esperan, más o menos como hacen las Iglesias Ortodoxas, que la Iglesia les abra la posibilidad de comenzar de nuevo. Para un porcentaje menor de interesados, el proceso de nulidad del matrimonio podría contribuir a la solución de sus problemas si fuera más breve, se tramitara de un modo más simple y fuera complementado con un acompañamiento espiritual.

g) ¿Existe una pastoral orientada a la atención de estos casos? ¿Cómo se desarrolla esa actividad pastoral? ¿Existen al respecto programas a nivel nacional y diocesano? ¿Cómo es anunciada a los separados y a los divorciados casados de nuevo la misericordia de Dios? ¿Cómo se pone en práctica el apoyo de la Iglesia en el camino de fe de estas personas?

Los interesados, creen que la exclusión de los sacramentos como consecuencia de un nuevo matrimonio civil, es una discriminación injustificada y una crueldad. El abandono de la comunidad eucarística se experimenta de una manera particularmente dolorosa con ocasión de la primera co-

muni3n de sus hijos. A menudo, este alejamiento conduce a la separaci3n de la comunidad eucarística de los ni1os, a quienes les falta el ejemplo de los padres en una vivencia de la comuni3n eucarística.

En el acompa1amiento espiritual, m1s concreto, se puede asumir una pr1ctica de acercamiento aut3nomo a los sacramentos. No pocas veces, tambi3n hay una pr1ctica de readmisi3n a la eucaristía que, en general, ha sido previamente conversada con el p1rroco. Se ofrecen tambi3n, particulares funciones religiosas para las personas separadas y vueltas a casar, normalmente con la posibilidad del di1logo. Pero los acuerdos individuales no consiguen cambiar la impresi3n general sobre la actitud implacable que tiene la Iglesia respecto a los divorciados vueltos a casar. AsÍ es que muchos apoyan explícitamente las *Orientaciones para el acompa1amiento pastoral, de personas separadas, divorciadas y vueltas a casar* de la Oficina de Pastoral de la Arquidi3cesis de Friburgo. Seg3n una reciente encuesta, realizada por el Instituto de Demoscopia de Allensbach, el 66% de los cat3licos est1 favor de un matrimonio religioso para los divorciados.

5.-SOBRE LAS UNIONES DE PERSONAS DEL MISMO SEXO

a) ¿Existe en el paÍs una ley civil de reconocimiento de las uniones de personas del mismo sexo equiparadas, de alg3n modo, al matrimonio?

Desde el a1o 2000, en Alemania existe el Instituto de Uniones Civiles Registradas, abierto a las parejas del mismo sexo y que en los 3ltimos a1os han sido casi equiparadas al matrimonio. El derecho de adoptar ni1os, actualmente est1 reservado solo para las parejas unidas en matrimonio. En 2012 habÍa 32.000 uniones civiles registradas en Alemania y 17.992.000 parejas casadas.

b) ¿Qu3 actitud asumen las Iglesias particulares y locales ante el Estado civil, promotor de uniones civiles entre personas del mismo sexo, y tambi3n ante las mismas personas implicadas en este tipo de uniones?

Los obispos alemanes se han expresado en repetidas ocasiones contra la igualdad jurÍdica del matrimonio y de las uniones registradas, se1alando que el matrimonio tiene una importancia diferente, porque est1 orientado a la concepci3n de los hijos y a la formaci3n de una familia y que esto deberÍa estar expresado tambi3n en el status jurÍdico de las respectivas instituciones. La Iglesia Cat3lica no ha logrado defender esta posici3n en la sociedad, ya que el aspecto que dice relaci3n con la prohibici3n de la discriminaci3n est1 tan en primer plano, que ning3n otro argumento tiene peso. En el futuro, se prevé una discusi3n respecto a si las dos instituciones jurÍdicas deberÍan ser transformadas en una 3nica instituci3n: “matrimonio”, abierto ya sea a las parejas heterosexuales como a aquellas homosexuales. AquÍ tambi3n la Iglesia Cat3lica toma una posici3n abiertamente negativa y amonestadora, porque ve una equiparaci3n de cosas que “per s3” son diferentes.

c) ¿Qu3 atenci3n pastoral es posible desarrollar en relaci3n a las personas que han elegido vivir seg3n este tipo de uniones?

A las personas que viven una unión homosexual, la Iglesia ofrece, en particular, un coloquio pastoral y una asesoría en el contexto de sus institutos de consejería (matrimonial, familiar, y existencial). Muy rara vez hay seminarios dirigidos o propuestas explícitas de coloquios pastorales.

Hasta ahora, la atención pastoral es generalmente poca. De seguro, sería posible un acercamiento mucho más explícito a personas en estas situaciones de vida. En general para los católicos alemanes, la tolerancia y el respeto individual hacia las personas homosexuales es muy importante. En esto, hay una fuerte sintonía con la exhortación que hace el *Catecismo de la Iglesia Católica*: "Se evitará, respecto a ellos, todo signo de discriminación injusta..." (n.2358).

En este contexto, existe en los católicos alemanes una clara tendencia a admitir, como un imperativo de justicia, el reconocimiento legal de las uniones homosexuales y la igualdad de trato respecto al matrimonio. En cambio, la apertura del matrimonio, en cuanto tal, a parejas homosexuales, es más bien rechazada. Sin embargo, muchos creen que es justo y positivo ofrecer un rito de bendición a las parejas homosexuales.

d) ¿Cómo habría que comportarse pastoralmente, en el caso de uniones de personas del mismo sexo que hayan adoptado niños, en vista de la transmisión de la fe?

Estos pocos niños no son excluidos de la transmisión de la fe, si la persona que ejerce patria potestad pide para ellos el bautismo, el catecismo, la enseñanza de la religión y la primera comunión. Es rechazado fuertemente cualquier tratamiento diferente de estos niños.

6.-SOBRE LA EDUCACIÓN DE LOS HIJOS EN LAS SITUACIONES MATRIMONIALES IRREGULARES

a) ¿Cuál es en estos casos la proporción estimada de niños y adolescentes, en relación a los niños nacidos y educados en familias regularmente constituidas?

En Alemania, en el 79% de todas las familias los niños crecen con sus dos padres naturales. En el 10% de las familias, uno o más de los niños son hijos ilegítimos de uno de los padres. El 11% de las familias son monoparentales, a menudo es la madre la que está presente.

b) ¿Con qué actitud los padres se dirigen a la Iglesia? ¿Qué piden? ¿Sólo los sacramentos o también la catequesis?

Los padres se dirigen a la Iglesia con actitudes muy diferentes. La tendencia es que son raras las ocasiones en que ellos quieren "solo los sacramentos" para sus hijos, porque la mayoría de los padres que no tienen un interés adicional, no le dan valor al bautismo o a la Primera Comunión. En cambio, los que quieren que su hijo reciba el bautismo y la primera comunión, en general, también aceptan la catequesis y la enseñanza de la religión. En la mente de los padres es muy importante el aspecto de la bendición: en efecto, desean que la Iglesia imparta a sus hijos la bendición divina. Desean que sus hijos sean acogidos con amabilidad y en ello ven un signo de que junto a sus hijos, también ellos son aceptados. Al mismo tiempo, los padres buscan ayuda en la educación y socialización religiosa, orientada a los valores de sus hijos.

c) ¿Cómo las Iglesias particulares intentan responder a la necesidad de los padres de estos niños de ofrecer una educación cristiana para sus hijos?

En Alemania hay casi 9.200 guarderías, 686 escuelas de enseñanza general y 686 escuelas profesionales, gestionadas por la Iglesia Católica, que son apreciadas y requeridas por todos los estratos sociales. En casi todos los *Land* la escuela ofrece religión como materia de estudio. En general, todos los niños bautizados pueden participar en la catequesis de preparación a la primera comunión y a la confirmación. En muchas parroquias, no se considera un problema que los padres divorciados y vueltos a casar civilmente participen activamente de la preparación a la primera comunión.

Otras ofertas son la recreación después de clases para niños y adolescentes, particularmente en las 16 asociaciones nacionales de la Juventud Católica Alemana, los movimientos religiosos y la pastoral juvenil e infantil, como el servicio de los monaguillos. Todas estas propuestas están a disposición de todos los niños, sin excepción.

d) ¿Cómo se desarrolla la praxis sacramental en estos casos: la preparación, la administración del sacramento y el acompañamiento?

Generalmente, los padres son invitados a inscribir a su hijo al curso de preparación a la primera comunión, que generalmente comienza al inicio de la Tercera Clase. En el mejor de los casos, al inicio del curso, el pastor responsable se reúne con cada familia en una conversación personal, en la que se exponen las recíprocas expectativas y necesidades. En la mayor parte de las parroquias, los niños y los padres son acompañados por un grupo de catequistas, que trabajan de modo voluntario: estos se encargan también de la enseñanza catequística. En lo cotidiano de la pastoral, hay padres que pertenecen a diversas confesiones. Esto es una realidad normal, como lo son también los padres divorciados, separados y vueltos a casar civilmente.

Es en este contexto donde se hace urgente la petición de admitir a los sacramentos a los padres divorciados y vueltos a casar, ya que los padres advierten como grave y frustrante el hecho de que dentro de la parroquia, sus hijos son confrontados con reglamentos contra sus padres, que sienten como injustos y sobre los cuales, son interpelados por los propios hijos. En muchos casos, es en la catequesis de la primera comunión, donde se decide si la Iglesia pierde el contacto con la pareja vuelta a casar y por lo tanto con la familia, o a la inversa, si junto al padre y la madre, la Iglesia adquiere la oportunidad de llevar su mensaje, también a los niños. Estas relaciones explican la importancia crucial que tiene una pastoral sensible y basada en el respeto; que tiene en consideración la situación de los niños y de las familias y, si es necesario, que responde con una atención particular, ofreciéndoles un apoyo especial.

7.- SOBRE LA APERTURA DE LOS CÓNYUGES A LA VIDA

a) ¿Tienen los cristianos un real conocimiento de la doctrina de la *Humanae Vitae* sobre la paternidad responsable? ¿Qué conciencia se tiene del valor moral de los diferentes métodos de control de los nacimientos? ¿Qué profundizaciones podrían ser sugeridas sobre esta materia desde el punto de vista pastoral?

La encíclica *Humanae Vitae* (1968) sobre la paternidad responsable, solo es conocida por la generación más anciana. Desde el principio, ha sido reducida a la prohibición de los así llamados métodos anticonceptivos “artificiales”. Los más jóvenes no conocen la encíclica, como se aprecia unánimemente en las respuestas entregadas.

Sin embargo, la doctrina según la cual los padres deben evaluar la cantidad de niños en relación con sus condiciones físicas, económicas, psicológicas y sociales (cf. *Gaudium et Spes*, n. 51; *Humanae vitae*, n.10), encuentra un amplio consenso, dentro y fuera del Iglesia. Por el contrario, la distinción entre los métodos de anticonceptivos “naturales” y métodos “artificiales” y la prohibición de utilizar estos últimos, es rechazada por la mayoría de los católicos y prácticamente ignorada. Para la mayor parte de los católicos, la “paternidad responsable” comprende también la elección del método apropiado, seleccionado de acuerdo a criterios de seguridad, practicidad y tolerancia física. La distinción entre métodos anticonceptivos y los métodos que impiden la implantación del óvulo fecundado, es algo que tiene mayor consenso. El aborto es rechazado por la mayor parte de los católicos.

b) ¿Es aceptada la mencionada doctrina moral? ¿Cuáles son los aspectos más problemáticos que dificultan la aceptación en la gran mayoría de los matrimonios?

La gran mayoría de los católicos, así como la mayoría de la población alemana, afirma que el matrimonio debe estar abierto a la concepción y considera que en su proyecto de vida, una buena vida familiar con los niños tiene un papel muy importante. Sin embargo, la mayoría de los católicos rechazan la doctrina de la Iglesia según la cual, todos los aspectos de la sexualidad humana deben tenerse en cuenta en toda relación sexual y por lo tanto todo “acto conyugal hecho intencionalmente infértil”, es en sí mismo inmoral (cf. *Humanae Vitae*, n. 14). Una minoría, inferior al 3%, se inclina a favor de los métodos de control de natalidad “natural” y los practica por convicción personal, aunque a menudo también lo hace por motivos de salud.

c) ¿Qué métodos naturales son promovidos de parte de las Iglesias particulares para ayudar a los cónyuges a aplicar la doctrina de la *Humanae Vitae*?

La Conferencia Episcopal Alemana dirige una oficina propia que se ocupa de los métodos anticonceptivos naturales, ubicada al alero de los centros de la Orden de Malta. En este contexto, también hay una permanente cooperación con la Clínica Ginecológica de la Universidad de Heidelberg. Muchas diócesis también ofrecen cursos de planificación natural de la familia, pero la participación en ellos es relativamente pequeña. También, de parte de muchas personas que trabajan en pastoral y en Caritas, existe un fuerte escepticismo y poca voluntad de informarse sobre este método y difundirlo.

d) ¿Cuál es la experiencia respecto a este tema en la praxis del sacramento de la Penitencia y en la participación en la Eucaristía?

Dado que la mayoría de los católicos no hace diferencia entre los métodos “naturales” y “artificiales”, tampoco establece un nexo entre la elección del método anticonceptivo y la recepción del sacramento de la confesión o de la eucaristía. Las respuestas recibidas de las diócesis, dicen unánimemente que la utilización de métodos “artificiales” para el control de la natalidad no es juzgada

como un pecado y por lo tanto no es materia de confesión. Más bien, la cuestión de la culpa y el pecado se presenta con un mayor análisis respecto de la relación entre los dos miembros que componen la pareja. Son considerados como pecado la infidelidad, la falta de amor o la falta de respeto.

e) ¿Qué contrastes se detectan entre la doctrina de la Iglesia y la educación civil en relación a esta temática?

La educación sexual fuera de la Iglesia alienta a los jóvenes a que tengan una relación consciente, autónoma y responsable con su cuerpo, y una relación con los otros basado en el respeto. Tener una relación responsable con la sexualidad significa principalmente prevenir embarazos no deseados y la transmisión de enfermedades, en particular el VIH-SIDA. La prohibición de la Iglesia de usar los métodos anticonceptivos “artificiales”, especialmente el uso del preservativo, es juzgada negativamente en relación a la prevención del VIH; por considerar que no es solo poco realista, sino además claramente inmoral.

f) ¿Cómo se puede promover una mentalidad más abierta a la natalidad? ¿Cómo se puede favorecerse el aumento de los nacimientos?

La decisión de tener un hijo depende de muchos factores. Durante mucho tiempo, en el centro de la política nacional de la familia, está el desarrollo de la actividad laboral ininterrumpida de ambos padres y con esto viene una mejor conexión en la compatibilidad entre "familia y trabajo." Pero más allá de esto que es crucial para el futuro de las familias, está la creación de condiciones esenciales, que permitan a los padres jóvenes, poder decidir libre e independientemente sobre el modo de organizar el matrimonio y la familia. Posibilidad de cuidado de los niños, horarios de trabajos flexibles, trabajos “part time” y la reinserción en la vida laboral, son factores importantes.

Sobre la formación de la familia y el número de hijos, también influyen preguntas como si es el momento adecuado de hacer crecer la familia, si la relación entre los cónyuges es estable, qué seguridades ofrece la vida, si la sociedad es adecuada, cuál el acuerdo acerca de las tareas del hogar, etc.

En lo pastoral, la Iglesia, en su rol de defensa de la familia frente a la sociedad y la política, ayuda a promover un clima favorable en la vida y la familia, y ayuda a asumir las responsabilidades respectivas. Además, se empeña en crear las mejores condiciones para que esto suceda. De hecho, la apertura a la vida no sólo es un desafío de la teología moral, sino también de la ética social. Las diócesis alemanas ayudan a las familias, invirtiendo considerables recursos financieros en la construcción y mantención de jardines infantiles, guardería a tiempo completa y escuelas de calidad. A través de numerosas instituciones y de una amplia gama de asesoramientos y actualizaciones, ellas ofrecen, no solo en tiempos difíciles, una valiosa ayuda y apoyo. Gracias a este compromiso, la Iglesia alemana goza de un amplio y favorable consenso social.

8.-SOBRE LA RELACIÓN QUE EXISTE ENTRE LA FAMILIA Y LA PERSONA

a) Jesucristo revela el misterio y la vocación del ser humano ¿La familia es realmente un ambiente privilegiado para que esto tenga lugar?

También en la sociedad de la República Federal de Alemania del siglo XXI, la familia es el primer y principal núcleo formativo de la persona humana. En la familia, el hombre aprende sobre lo básico de las relaciones de confianza, adquiere la capacidad de forjar vínculos personales y recibe la primera educación religiosa. En general, la familia permanece para toda la vida como el lugar de acogida incondicional y de protección de la persona. Las solemnidades del año litúrgico, que ayudan al acercamiento a la persona de Jesucristo, son celebradas en familia como fiestas centrales. Es difícil reemplazar la familia, allí donde está ausente como primera comunidad que nos educa y nos enseña el amor. Por lo tanto, es evidente que es un lugar privilegiado para la transmisión de la fe. A los jóvenes, que están creciendo en una sociedad compleja y pluralista, los padres sienten la necesidad de ofrecerles una orientación sólida para la vida, que sea un apoyo también después de la infancia. Pero a menudo, los padres no se sienten a la altura, se sienten inseguros en temas de orientación religiosa y muchas veces son incapaces de hablarlos.

b) ¿Qué situaciones críticas de la familia en el mundo actual pueden constituir un obstáculo para el encuentro de la persona con Cristo?

Hoy en día las familias se encuentran ante la dificultad de organizar una vida familiar, en un mundo donde el trabajo es dominante y está perfectamente estructurado y que exige de las familias cada vez más flexibilidad. Allí donde, por ejemplo, no es posible tener las comidas en común, será también imposible que se pueda orar antes de las comidas. En todas las investigaciones y encuestas realizadas, los padres lamentan tener demasiado poco tiempo para la vida en familia y para los hijos. La vida, en todos sus aspectos cada vez más convulsionada, hace que sea cada vez más raro poder gozar los momentos de paz y tranquilidad en familia. La creciente individualización de la vida cotidiana, provoca que, en el seno de la familia, lo religioso sea visto como una cosa privada de cada uno de los integrantes de ella. En este contexto, es muy difícil sostener un diálogo sobre lo que significa Jesucristo en la propia vida.

Por otra parte hay que recordar también la inseguridad fundamental que experimentan las personas en temas de orientación religiosa y de fe. Se dan cuenta que, en realidad, la fe de sus hijos ya no es suficiente. No existen muchas ayudas destinadas para los adultos con problemas de fe y muchos ni siquiera lo perciben. Incluso en el periodo de “descanso parental” (pos natal), hay poco tiempo a disposición. En esta situación, es difícil buscar formas adecuadas para la transmisión de la fe.

c) ¿En qué medida las crisis de fe que las personas pueden atravesar inciden en la vida familiar?

Las inseguridades y las crisis religiosas, a menudo, conducen a un alejamiento de la Iglesia y de su enseñanza, que es percibida como difícil de entender. Llevan a guardar silencio sobre cuestiones de fe y refuerzan la tendencia a encerrarse en una sociedad y en un modo de vivir con escasas referencias y símbolos religiosos; una sociedad en la cual, las preguntas centrales de la fe, si bien no son ignoradas, son postergadas. De este modo la vida familiar se desarrolla en un clima de “agnosticismo práctico”. Pero lo que también se pierde es el apoyo y la orientación última que la fe regala a los hombres. Al mismo tiempo nace la tendencia, a menudo descrita por los sociólogos, a esperar de su cónyuge y de la familia la mayor felicidad de la familia y la absoluta satisfacción de los sentidos. Todo esto pone en el “otro” y en la familia, un gran peso y aumenta las expectativas hacia ellos, haciendo crecer el riesgo de un fracaso.

9.- OTROS DESAFÍOS Y PROPUESTAS

¿Existen otros desafíos y propuestas en relación a los temas tratados en este cuestionario que merezcan ser considerados como urgentes o útiles?

A pesar de toda la diversidad de procedimientos aplicados en las diócesis alemanas, la encuesta ha puesto de relieve una serie de cuestiones y perspectivas que son importantes para la situación global de la Iglesia católica en Alemania y para una nueva orientación de lo pastoral.

Por ejemplo, se subraya que es muy necesario tener una mayor preocupación por el individuo como persona y sujeto autónomo y responsable. En este contexto, también se pone de relieve el límite de toda “moral de prohibición”, que pretende comunicar aquello que sostiene como importante, bajo la forma de “reglas y prohibiciones” (posiblemente también con sanciones). Requisitos rigurosos, a menudo presentados en lenguaje jurídico, provocan una actitud de rechazo y no funcionan allí donde una ética más consultiva, sin duda, puede encontrar acogida. Si la Iglesia logra comunicar que está interesada en la buena vida en la comunidad, será escuchada cuando alce la voz para exhortar o advertir con la intención de convencer.

Las respuestas recibidas de las diócesis, dejan entrever cuán grande es la distancia entre los bautizados y la doctrina oficial, especialmente en lo relativo a la convivencia prematrimonial, el control de la natalidad y la homosexualidad.

Especialmente en el campo de la moral sexual conyugal y familiar, es necesario encontrar un estilo que sea capaz de liberarse del prejuicio del rechazo del cuerpo y de una moral contraria a la vida. En vez de destacar los casos individuales problemáticos, es importante transmitir de modo “invitante”, el mensaje central de la Iglesia sobre el matrimonio y la familia, en su absoluta e incondicional aceptación de la vida y del cuerpo. En este contexto, también es necesario revisar el significado de la vida conyugal y familiar, como una vocación particular en el seguimiento de Cristo.

En cuanto al juicio sobre el "fracaso" de las relaciones humanas, pareciera que se hace indispensable revisar los comportamientos. Sobre este tema, como lo demuestran claramente las respuestas, la gente, también los bautizados, no comprende el modo de pensar y argumentar de la Iglesia. Aquí, se necesita buscar un lugar al interior de la Iglesia que pueda ser ocupado por las personas que vienen de matrimonios fracasados, y además retomar, en modo constructivo, el tema de la posibilidad de la readmisión a los sacramentos. Un tema para reconsiderar es la importancia de las bendiciones para personas en situaciones difíciles, si bien distintas a las celebraciones de los sacramentos.

Sin embargo, las respuestas de los fieles también revelan que la pastoral debe tratar más que nunca de acompañar a los cónyuges en muy diferentes situaciones y etapas de la vida. Allí donde la Iglesia es vista como un apoyo y una ayuda, también es muy valorada, incluso después de tantas crisis y escándalos. Para realizar esta pastoral del acompañamiento, es absolutamente indispensable tener un mejor conocimiento de la situación de vida y de las dificultades que viven los esposos y las

familias en la sociedad actual. Además, es necesario evaluar el acceso a las ofertas actualmente existentes para las personas y parejas en dificultad y vincularlas mejor entre ellas.

Es importante mencionar la necesidad de que la Iglesia se comprometa en favor de las condiciones “marco”, sociales, políticas y económicas, de acuerdo a las posibilidades de la familia y de los niños. También en esto, es necesario ver las familias mismas como sujetos que conocen bien sus propios problemas y apoyarlas con los medios de que dispone la Iglesia. En este contexto, otra posibilidad es dada por la ayuda a las asociaciones católicas que trabajan por la familia y sus redes internacionales.

Por último, en la organización del Sínodo extraordinario del 2014 y el Sínodo Ordinario de 2015, se deberán tomar realmente en serio, a los esposos y las familias, como sujetos de la pastoral matrimonial y familiar; involucrarlos activamente en la preparación de los sínodos y hacerlos participantes apropiadamente en las consultas.

RESPUESTAS DE LA IGLESIA DE BÉLGICA

A. EL CUADRO

En preparación al Sínodo y en vez de las lineamenta acostumbradas (que son las primeras líneas temáticas) a las cuales los obispos tenían que reaccionar, las instancias romanas hicieron llegar a todas las conferencias episcopales un cuestionario detallado para una consulta de todo el pueblo de Dios. Este cuestionario incluye 9 preguntas temáticas y sub-cuestiones (En total son 39 preguntas abiertas) y fue difundido de manera muy amplia en la Iglesia de Bélgica. En total, se recibieron 1489 respuestas provenientes de personas privadas, de grupos o de expertos... El estilo de estas respuestas varía desde reflexiones cortas sobre una selección de preguntas hasta consideraciones detalladas de decenas de páginas. Las respuestas han sido tratadas por los servicios de la Conferencia episcopal en una síntesis que será enviada a Roma. El proceso fue acompañado por cinco teólogos de la Katholieke Universiteit Leuven y de l'Université Catholique de Louvain (Universidad católica de Lovaina, flamenca y francófona).

Las respuestas representan a más de 3000 personas. Llama la atención constatar que las respuestas francófonas forman la mayoría (70%). No se precisa el medio social de los que contestaron. Esto significa que no representan proporcionalmente ni los creyentes belgas, ni la sociedad: estas personas dieron su percepción y su opinión. Este sondeo no corresponde siempre necesariamente con los resultados de encuestas científicas empíricas o teóricas. Esto relativiza el resultado sin suprimir su valor: a través de las respuestas aparece lo serio con el cual una cierta cantidad de personas ha expresado que se sentían involucradas por el tema 'Iglesia, matrimonio y familia'.

Una dificultad apareció para varias preguntas porque pedían conocimientos y competencias más que opiniones. Muchos de los que contestaron reaccionaron muy positivamente a la organización del sondeo, pero emitieron críticas en cuanto al estilo y a la formulación de las preguntas. En lo que concierne el resultado deseado por esta consulta al Pueblo de Dios, podemos afirmar que esta nueva iniciativa, sin ninguna duda, nos hará progresar.

B. ALGUNAS LÍNEAS GENERALES QUE SOBRESALEN DEL TRABAJO

El Papa Francisco tomó la iniciativa de organizar de repente dos sínodos sobre "la familia en el contexto de la nueva evangelización". Su preocupación es que la fe traiga el amor y la amistad liberadora de Dios en la vida real y diaria de cada uno. La evangelización no puede entonces empezar en ningún otro lugar que no sea la familia real, primer lugar de vida y punto de partida de la participación en la sociedad.

La distancia creciente entre la familia bajo todas sus formas tal como la conocemos hoy y la enseñanza de la Iglesia sobre el matrimonio y la familia, forma, según la encuesta, la principal preocupación de los que responden. Relaciones demasiado tensas entre fe y familia complican peligrosamente la confesión de la fe en la vida diaria. Los que responden piden entonces que la Iglesia haga coincidir mejor su enseñanza y muchas veces la interpretación pastoral que resulta, con la realidad vivida. Paralelamente, señalan que no concuerdan como cristianos con la evolución de la sociedad belga, que también es origen de esta tensión. Se pide entonces a la Iglesia reducir una serie de tensiones entre fe y familia. Piden también a la Iglesia apoyar la familia para que pueda situarse frente a las evoluciones de la sociedad que son inconciliables con una visión cristiana de la familia. Esta doble pregunta es sin duda el sujeto principal que sale de este trabajo.

En unión con esto, podemos todavía discernir algunas tendencias generales:

- Los que contestan dicen no conocer bien la enseñanza eclesial sobre el matrimonio y la familia, pero ser interesados por una formación en la materia.
- Hay una diversidad de posiciones sobre los distintos temas se manifiesta entre los que contestan con una dominante clara: el deseo de volver a pensar varios de los temas. La mayoría adopta una posición moderada. Al lado de una divergencia de opiniones, constatamos también entre los que contestan una real adhesión a la visión de base sobre el matrimonio y la familia tal como la propone la autoridad eclesiástica.
- Una tensión se hace perceptible entre la protección de la enseñanza y la entrada en diálogo con la cultura. Este diálogo debe establecerse con un doble objetivo: comunicar la enseñanza de manera clara y pedagógica, pero también tener la apertura necesaria para adaptar la enseñanza a través de un diálogo con la cultura.
- La misma tensión se manifiesta entre lo que propone la Iglesia como medio de vida más profunda y de felicidad, y una aproximación misericordiosa para con aquellos que se alejan de ella. Aquí, a veces, la pregunta de fondo es la de saber cuáles caminos son realmente vivificantes.
- Los que contestan dicen vivir una tensión creciente entre lo que la Iglesia ofrece, hacia dónde las convicciones personales los hace adherir, y por otra parte, el proceso decisional político y las evoluciones sociales que se viven en Bélgica.

C. PRINCIPALES RESULTADOS DE FONDO POR PREGUNTA Y POR TEMA

1.- SOBRE EL CONOCIMIENTO Y LA DIFUSIÓN DE LAS SAGRADAS ESCRITURAS Y DEL MAGISTERIO DE LA IGLESIA SOBRE EL MATRIMONIO

El conocimiento de la enseñanza de la Iglesia es mayoritariamente débil, solamente algunas personas interesadas están muy enteradas. Los que contestan indican sin embargo que la enseñanza puede intervenir indirectamente por lo vivido en el seno de la familia y de la sociedad. Pero aquí chocamos con un punto de tope. Sobre ciertos elementos de la doctrina de la Iglesia sobre el matrimonio y la familia, no hay mayoritariamente acuerdo con el magisterio y se hace difícil, para no decir imposible, vivir esta enseñanza en el seno de la familia y de defenderlo en la sociedad. Estos puntos se conocen: la contracepción llamada artificial, la posición de los divorciados vueltos a casarse, la condenación de los actos homosexuales, la sexualidad fuera del matrimonio en diversas circunstancias... Las personas se extienden largamente sobre este tema y motivan principalmente de tres maneras esta dificultad respecto a la enseñanza de la Iglesia. En primer lugar: algunas posiciones eclesiales son condenadas por los encuestados, porque contrarias al espíritu del Evangelio. Además consideran la enseñanza como algo sobrepasado, desligado de la realidad, algo que refleja una incomprensión de la familia actual y entonces hacen pregunta sobre la incompetencia de la Iglesia sobre cuestiones medicales complejas. En tercer lugar, indican que lo que puede ser un ideal resulta inaccesible por causa de las tendencias sociales, y esto complica terriblemente el ‘vi-

vir como cristiano' en nuestra sociedad. Sin embargo, los firmantes estiman que es necesario proteger la familia y el matrimonio y que esta protección es una tarea profética para la Iglesia. Una minoría se dice partidaria de la integralidad de la enseñanza de la Iglesia e insiste particularmente sobre la necesidad de crecer en la fe y la gracia para aprender a vivir de esta enseñanza.

2.- SOBRE EL MATRIMONIO 'SEGÚN LA LEY NATURAL'

Esta expresión significa para la Iglesia que el matrimonio es una realidad desde el comienzo de la creación y de la instauración de la naturaleza humana y entonces no en el sentido de un matrimonio religioso. El término 'ley natural' produce numerosas reacciones en los firmantes: ésta es casi ridiculizada en la sociedad y los cristianos también tienen dificultad con el término porque lo entienden como constreñimiento para la libertad humana. Desligado de lo que se entiende con este término de ley natural, la significación del matrimonio no parece clara para razón de la misma manera que las formas de relaciones alternativas que tiene derecho para existir. La experiencia concreta del matrimonio y de la familia que las personas constatan a su alrededor, muchas veces con personas próximas y amadas, los hace dudar con respecto a conceptos teóricos o a ideales difícilmente alcanzables.

Y las dudas sobre el matrimonio 'según la ley natural' se traducen en una posición incierta en la predicación, en la profundización y la formación... también en los cristianos. Algunos piden entonces a la Iglesia establecer una distinción muy clara entre el matrimonio como la Iglesia lo entiende y las diversas formas de vida comunitaria que la sociedad agrupa ahora bajo el término de 'matrimonio y formas asimiladas'. En el cuadro de la preparación al matrimonio religioso, se solicita a los no practicantes que piden el matrimonio a la iglesia, una preparación más larga para el sacramento. Al mismo tiempo, se constata en nuestro país que los no practicantes que desean el matrimonio se dirigen cada vez menos a la Iglesia.

3.- LA PASTORAL DE LA FAMILIA EN EL CONTEXTO DE LA EVANGELIZACIÓN

La preparación al matrimonio parece cada vez más importante en la medida en que el matrimonio religioso se hace menos evidente y en la medida en que la distancia entre las personas casadas y la comunidad de los creyentes crece. Esta pastoral del matrimonio es hoy de calidad desigual, estiman los firmantes y está amenazada también por la disminución de los participantes de la comunidad eclesial.

La educación a la fe en la familia se hace en primer lugar por el testimonio en palabra y actos. Varias veces se hace referencia al ejemplo de una vida que da testimonio del don de sí. Pero también se indica que todas las situaciones familiares que la Iglesia juzga como irregulares pueden también funcionar como iglesias domésticas.

Unir la palabra al acto de fe no parece fácil y se siente como casi imposible cuando los hijos entran en la adolescencia y deben efectuar sus propias elecciones con respecto a la fe. La familia como Iglesia doméstica necesita entonces ser apoyada por formas más amplias de comunidades eclesiales como la parroquia, los movimientos, la pastoral de jóvenes.

...

Se puede decir lo mismo en cuanto a la oración en la familia: esto da resultado todavía a veces con los niños y los firmantes buscan una aproximación creativa. Con los jóvenes en adolescencia, orar en familia y como familia se hace muy difícil. La ‘transmisión’ de la fe no parece funcionar en nuestra sociedad. Los jóvenes no pueden alcanzar la fe de manera libre y personal. Ya no hay conflictos de generación sobre estos temas porque la mayoría de los mismos padres ya no están sólidamente anclados en la fe. Los firmantes nombran muchas veces como valores evangélicos los valores humanos que los padres quieren transmitir a sus hijos.

Los creyentes sitúan su contribución al matrimonio y a la familia en el hecho de nunca excluir a alguien pase lo que pase. El testimonio cristiano consiste menos en la mantención de una doctrina y más en la acogida, el diálogo, la hospitalidad, el respeto del otro, la disponibilidad para escuchar, la comprensión, la bondad... La familia debe ser un ‘oasis de paz’. Ella puede entonces ofrecer la hospitalidad a otras parejas y familias que viven una situación de crisis. Estas familias y estas parejas en crisis se sienten demasiadas veces rechazadas por el contenido del discurso de la Iglesia sentido como demasiado duro aunque ellos reconocen que esta misma Iglesia los acoge y ayuda cuando es posible.

4.- SOBRE LA PASTORAL PARA AFRONTAR CIERTAS SITUACIONES MATRIMONIALES DIFÍCILES

El cuestionario busca informa con esta rúbrica sobre la cohabitación antes y fuera del matrimonio, sobre los divorciados y los divorciados vueltos a casar y sobre las relaciones de las personas que viven en esta situación con respecto a la Iglesia y los sacramentos... Los firmantes mencionan en primer lugar que estas situaciones no se viven como algo difícil en nuestra sociedad: todos estos grupos pertenecen a la composición ‘normal’ de la comunidad.

Respecto de los cohabitantes, defienden una aceptación y un respeto hacia lo que puede parecer como un ‘matrimonio en devenir’. Al mismo tiempo, subrayan el valor del matrimonio como cumplimiento de esta relación. Se mencionan aquí tres grupos de cohabitantes cuya relación no están formalizada: los jóvenes con una perspectiva de futuro incierta en muchos aspectos, las personas heridas por la vida y que no se atreven a comprometerse, las personas de edad que, por diversas razones, no desean un compromiso total. Para todos estos grupos, los firmantes aconsejan la tolerancia, la hospitalidad y la proposición de un camino con Dios.

En lo que concierne a los divorciados, vueltos o no a casar, los encuestados llaman la atención en primer lugar sobre la importancia numérica de este grupo y por eso, hay que tomarlo en cuenta en nuestra sociedad. El divorcio no es una situación excepcional y debe ser integrada a la manera en la cual la Iglesia se vuelca hacia el matrimonio y la familia. Es necesario considerar el divorcio como una situación que es parte de la Iglesia.

Diversas proposiciones fueron presentadas sobre el acceso a los sacramentos de parte de los divorciados vueltos a casar, pero también se pide que la Iglesia no se focalice unilateralmente sobre este problema. Una mayoría pide que la Iglesia deje de hacer una diferencia con respecto a las parejas ‘normales’.

Fracasos y accidentes pueden producirse en el camino. La segunda relación debe beneficiar de las mejores suertes también con el acercamiento a los sacramentos. También se hace referencia a la manera como las Iglesias ortodoxas reaccionan frente a estas situaciones (ellas conocen la posibilidad de un segundo matrimonio no sacramental después del divorcio). Podemos afirmar que la

reforma más exigida por los encuestados es la de la enseñanza de parte de la Iglesia sobre la comunión para los divorciados vueltos a casar (y también la de la doctrina sobre la contracepción – ver adelante la pregunta 7). Señalan que el término ‘situación marital irregular’ les parece hiriente y testimonia cierta arrogancia. Muchos divorciados, vueltos o no a casar, no dan la misma significación a su situación de vida que la que da la Iglesia porque ellos no tienen conocimiento o la rechazan.

Muchas veces, cuando todavía tienen una relación con la fe y con la Iglesia, los divorciados resienten un dilema entre el abandono de la felicidad que volvieron a encontrar y el abandono de una unión con la Iglesia. Algunas respuestas subrayan la incomprensión al respecto, pero también la cólera y la amargura. Encuentran que la reglamentación de la Iglesia es contraria al Evangelio sobre este punto. El procedimiento de declaración de nulidad de un matrimonio, aun si fuera simplificado, puede a penas remediar eso. Cierta número de encuestados piden que la Iglesia reconozca una forma de ‘muerte psicológica’ del matrimonio al lado de la nulidad del matrimonio y reflexione sobre una segunda bendición religiosa del matrimonio.

Sin embargo se estima mucho el acompañamiento y acogida ya ofrecidos localmente por la Iglesia a los divorciados. Aquí también se distinguen las ‘comunidades locales’ de la jerarquía.

5.- SOBRE LAS UNIONES DE PERSONAS DEL MISMO SEXO

Los encuestados hacen referencia a la ley belga que reconoce el matrimonio homosexual, pero evalúan a ésta de manera crítica. Una mayoría pide que la Iglesia reconozca las relaciones homosexuales, también bajo una forma jurídica más estable y sin rechazo moral. Pero está claro que una duda subsiste dentro de los encuestados en lo que concierne el término de matrimonio y sobre el alineamiento de tales relaciones con éste último. Muchos encuestados piden a la Iglesia no renunciar a su oposición a este respecto.

La actitud pastoral de la Iglesia con respecto de estas personas debe nuevamente unir hospitalidad y respeto, apertura, benevolencia, a veces compasión, diálogo... Tenemos que recordarles que son amados por Dios, valorizar su fe y su amor, no juzgarlos y, si es necesario, volver a formar el corazón de la comunidad eclesial en esta óptica. Algunos encuestados hacen referencia en este sentido al papa Francisco. Otros encuestados rechazan los actos homosexuales como tales, pero piden también el respeto para un proceso de crecimiento.

Cuando las parejas homosexuales tienen hijos, se pide de manera unánime que ninguna diferencia se haga entre estos niños y los demás. Los encuestados suponen que esto no es un problema mayor en nuestro país. Subrayan sin embargo una dificultad durante la enseñanza de la religión como resultado del conflicto entre la situación familiar y la visión de la Iglesia sobre el matrimonio y la familia.

6.- SOBRE LA EDUCACIÓN DE LOS HIJOS DENTRO DE LOS MATRIMONIOS IRREGULARES

Según las cifras de la Comisión interdiocesana para la Pastoral familiar, alrededor de la mitad de los hijos nacidos en Bélgica llegan fuera del matrimonio, mientras que solamente el 13% nacen fuera de una unión de cohabitación estable. Este dato hace reaccionar nuevamente los encuestados contra el término de ‘irregular’.

Los padres de estas familias que se dirigen a la Iglesia, lo hacen en el mismo estado de espíritu que los demás padres. Muchos piden los sacramentos como un ritual de paso y son menos conscientes del significado cristiano del sacramento. La petición de un sacramento puede ofrecer a la comunidad eclesial una excelente ocasión de acompañarlos. Los encuestados estiman que, por esta razón, no hay lugar para hacer diferencia entre estas familias y estos niños y los demás, y no constatan que la hay en la práctica. Sin embargo, es necesario tomar en cuenta las situaciones específicas que requieren de formas especiales de hospitalidad y de acompañamiento por ejemplo cuando los niños viven de manera alterna en dos direcciones diferentes. Subrayan también que una tensión es posible entre la situación de la familia y la enseñanza religiosa, en la medida en que la Iglesia rechaza en su enseñanza la situación irregular de los padres y de los hijos y que la educación religiosa promueve.

7.- SOBRE LA APERTURA DE LOS ESPOSOS A LA VIDA

Los encuestados subrayan que las posiciones de la *Humanae Vitae* (1968) sobre la paternidad responsable han hecho alejarse a muchas personas de edad de la Iglesia mientras que muchos jóvenes no tienen ningún conocimiento de estas posiciones. Una gran mayoría toma acto del hecho que la Iglesia se opone a la contracepción, pero la estima muy normal hoy y piensa que los cristianos efectúan aquí una elección moral. Muchos desean que la Iglesia modifique su punto de vista al respecto y avanzan muchos argumentos. Estos mismos encuestados emiten al mismo tiempo críticas sobre la banalización de la sexualidad en nuestra sociedad y la importante disociación entre vida sexual, construcción de una relación y procreación.

La Iglesia no comprende de manera adecuada desde lo interior la vida de pareja y de familia, aun cristianas, y las preguntas que se hacen sobre la paternidad responsable, el amor y la ternura, estiman varios encuestados. La fecundidad es mucho más que solamente el hijo. La diferencia entre métodos ‘naturales’ y contracepción artificial está cuestionada así como las diferentes evaluaciones morales al respecto. Los encuestados perciben también una cierta indiferencia al respecto, además del rechazo de la posición de la Iglesia: aquí interviene la conciencia personal, la libertad y la responsabilidad de los involucrados. Además, estos temas han sido hasta ahora poco tematizados en nuestras regiones. Hacen también referencia a la generalización de la cohabitación: en la preparación al matrimonio, se constata que la mayoría de las parejas ya han realizado su elección en este ámbito.

Otros encuestados reconocen sin embargo el derecho de la Iglesia de iluminar la conciencia. Algunos piden que *Humanae Vitae* se mantenga más bien como horizonte o ideal.

El rechazo de *Humanae Vitae* es principalmente motivado por las condiciones de vida de nuestra cultura y de nuestra época. La perspectiva ecológica es también nombrada: ¿cuál es la capacidad de acogida de nuestro planeta? La pregunta ‘cómo favorecer el crecimiento del número de nacimiento’ trae consigo reacciones negativas en muchos encuestados: no está ni en la competencia, ni en la función de la Iglesia el hacer crecer el número de nacimientos, dejando en silencio los aspectos sociales, económicos, políticos y culturales del tema. Muchos encuestados indican al mismo tiempo que un cambio de mentalidad en la sociedad sería necesario, donde el hijo sería bienvenido y no pensado solamente como una carga y que regalaría nuevamente una consideración a la vida familiar y al hecho de ser padres. La sociedad debe crear condiciones para proteger el funcionamiento de la familia, más que complicarlo.

Además se nota que muchas partes de *Humanae Vitae* están ya asumidas: el hecho de dar la vida a hijos debe ir a la par con la posibilidad de educarlos, una dignidad fundamental de cada vida... Pero se observa todo un abismo profundo entre la Iglesia y la sociedad sobre este tema y se critica a ambas partes: a la Iglesia por su rigor, a la cultura por su desregulación casi total de la vida sexual. Se pide que ambas se acerquen sobre los temas que se relacionan con el sentido y el significado de la sexualidad. Se advierte también que demasiado pocas voces matizadas se atreven a expresarse en el seno de la comunidad eclesial porque estos temas son sensibles dentro de la Iglesia. La visión de *Humanae Vitae*/la Iglesia sigue demasiado alejada de la esfera de vida de los jóvenes. De hecho, ellos escuchan solamente las voces más extremas, tanto de la Iglesia como de la sociedad. Algunos encuestados dicen poner su esperanza en el discurso del papa Francisco para remediar el bloqueo.

Por fin, algunos encuestados subrayan la dificultad de nuestra cultura de dar espacio a una ‘nueva problemática’ que se ve venir. Un acompañamiento de los padres con matices y respeto se juzga indispensable.

8.- SOBRE LA RELACIÓN ENTRE LA FAMILIA Y LA PERSONA

Bajo este título, el cuestionario evalúa cómo la familia ayuda a una persona a conocerse y a encontrar su vocación y también los obstáculos que pueden acontecer. En gran mayoría, los encuestados confirman que la familia es un lugar privilegiado para la revelación de Cristo, del misterio y de la vocación de la persona. No solo se escucha todo esto en la familia, también se aprende a vivirlo. La familia como comunidad de amor sigue siendo, según los encuestados, la célula de base de la sociedad y de la Iglesia. La familia como Iglesia doméstica requiere de una ayuda más importante de parte de la Iglesia, de la escuela, de los movimientos juveniles... Las dificultades pueden manifestarse tanto en la familia, en la sociedad, como en el discurso de la Iglesia. Algunos encuestados hacen notar que las dificultades que atraviesan una familia pueden ayudar a los miembros a crecer en el amor y en la fe. El amor es lo más importante en una familia, sin perjuicio que esté en una situación regular o irregular.

Una crisis de fe o su desaparición dentro de la familia tiene, para la mayoría de los encuestados, un impacto negativo sobre esta situación. La estabilidad de la pareja y de la familia puede, por eso, ser amenazada o, entonces, la familia puede llenar el vacío con otros objetivos. Al respecto, se hace referencia a la situación deplorable de muchas parroquias donde las familias no encuentran mucha ayuda para su fe.

9.- OTROS DESAFÍOS Y PROPOSICIONES CON RESPECTO A LOS TEMAS DEL CUESTIONARIO

Muchos encuestados formulan sus propias consideraciones finales para esta pregunta. Confirman la línea de sus respuestas anteriores, evalúan la iniciativa y la formulación del cuestionario, etc. Vuelven a tomar las grandes líneas de los temas que ya hemos pasado revista supra (ver punto B). Como proposición, vuelve en varias oportunidades el hecho de dar más atención al aspecto físico del crecimiento de una relación, una mejor situación de la posición eclesial dentro de las diferentes culturas, el hecho de renunciar a toda voluntad de poder en el seno de la Iglesia... Esta debe focalizarse más en la Buena Noticia, la persona de Jesús y el encuentro con Él más que sobre temas morales, según los encuestados. Sobre esta base, la Iglesia podrá proponer valores morales funda-

mentales sin traducirlos demasiado rápido en mandamientos y en prohibiciones. Se pide a la Iglesia una gran apertura para con las diferentes familias de hecho.

Otros temas que vuelven son el celibato obligatorio para los sacerdotes y sus condiciones de vida, el lugar de la mujer y de los laicos en la Iglesia, la importancia del compromiso de los cristianos en la Iglesia y en la sociedad y el apoyo que se les debe proyectar.

RESPUESTAS DE LA IGLESIA DE FRANCIA

De las dos mil páginas que se han recibido, la síntesis de 83 diócesis de movimientos y grupos, pero también de contribuciones personales -para preparar la síntesis nacional enviada a Roma para el sínodo de los obispos sobre la familia (5 al 19 de octubre de 2014), monseñor Pierre-Marie Carré, arzobispo de Montpellier, vicepresidente de la conferencia de obispos de Francia, resume las principales insistencias “que debieran suscitar la reflexión de la iglesia católica en Francia”.

Antes de presentar las principales conclusiones del cuestionario preparatorio al Sínodo de Obispos sobre “los desafíos pastorales de la familia en el contexto de la evangelización”, debo, a nombre de los obispos de Francia, agradecer muy sinceramente a los miles de personas que se han tomado el tiempo de reflexionar sobre las preguntas planteadas y responderlas.

La brevedad del tiempo asignado para transmitir las respuestas, por la coincidencia de las fiestas de Navidad, ha obviamente limitado su número, como también la formulación a veces difícil de algunas preguntas. A pesar de todo, se han enviado más de dos mil páginas, esencialmente construidas a partir de síntesis de 83 diócesis y de movimientos o grupos, pero también de contribuciones personales, para preparar la síntesis nacional que a su vez se ha enviado a Roma. El conjunto de las contribuciones representa en consecuencia, bastantes más páginas.

Una cantidad como esta de respuestas expresa bien la importancia del rol y la misión de la familia. Se han expresado muchas aspiraciones y expectativas pero también sufrimientos. Todo, ello debe acogerse con atención.

En el cuadro de este breve resumen, no es posible retomar una a una las 39 preguntas planteadas. En consecuencia, he aquí, de una manera sintética, las principales demandas que deberían suscitar la reflexión de la iglesia católica en Francia.

1.- LA FAMILIA: UN GRAN BIEN

Con vastísimo consenso, la familia es presentada como un gran bien. Las respuestas subrayan su importancia para la felicidad de cada uno de sus miembros y hacen notar también que su fracaso es causa de grandes sufrimientos.

Ella está llamada a ser un lugar de amor, amor de la pareja, amor para los niños y aprendizaje del amor a través de alegrías y pruebas, éxitos y fracasos. Nada aquí está ganado por anticipado. Muchas respuestas ponen valor en la necesidad de un apoyo para la vida familiar, y que éste es necesario para que ella pueda dar todo de sí.

Este apoyo proviene en primer lugar de la gracia del sacramento del matrimonio. Será necesario ampliar y cuidar la preparación del matrimonio, a fin de que se pueda llegar a su sentido más profundo, y desplegar también los distintos elementos. La pastoral familiar aparece a menudo insuficiente, limitándose por ejemplo, a algunos encuentros de movimientos familiares. Está llamada a desarrollarse realmente y a convertirse en una fuerza que haga proposiciones, que reflexione y que otorgue apoyo.

En fin, ya que muchos hacen notar que menudo las parejas y las familias se encuentran solas frente a las pruebas, conviene buscar los medios más aptos para que tenga un apoyo verdadero, especialmente en los momentos de crisis.

2.- EL “DESFASE” ENTRE EL MAGISTERIO Y LA VIDA

Muchas respuestas expresan un desfase entre la enseñanza de la iglesia y las elecciones de las parejas que se reconocen católicas. Una distinción de ese tipo, aparece particularmente a propósito de los métodos anticonceptivos y de la exigencia que los divorciados y vueltos a casar dirigen a la iglesia a propósito de los sacramentos de la eucaristía y del perdón.

Las respuestas subrayan que la enseñanza de la iglesia es muchas veces, desconocida o ignorada. Se reduce frecuentemente a la perspectiva de lo que está permitido o prohibido y mucho más aun, de lo permitido de lo que está prohibido, es decir, se refiere más a lo prohibido que a lo permitido.

Es verdad que los textos del magisterio son generalmente largos y complejos; ellos apelan a concepciones antropológicas que es necesario explicar, como por ejemplo la ley natural. Se pide que se hagan textos más simples y accesibles, de tal manera de que se escuche mejor el mensaje del Evangelio.

Nadie pone en tela de juicio las enseñanzas bíblicas, y las respuestas recogen frecuentemente las enseñanzas de Jesús. Muchos, sin embargo, enfatizan que Jesús tiene palabras mucho más severas sobre el dinero y su uso, que sobre la sexualidad, y se preguntan por qué muchas veces la iglesia lo hace notar al revés.

Se lamenta también que la vida de la familia no se toma tanto en cuenta sobre aspectos más concretos, como por ejemplo, el peso de la vida profesional cuando los niños se vuelven adolescentes y exigen mucha energía, o cuando los padres mayores también reclaman más presencia, o incluso mayores cuidados y decisiones difíciles de tomar sobre la familia. Piden que el sínodo no se quede en abstracciones.

La legislación civil ha multiplicado también las leyes que se inscriben claramente en oposición a las posiciones de la iglesia católica; basta como ejemplo señalar la liberalización del aborto, la posibilidad del matrimonio homosexual, el divorcio por mutuo consentimiento, la anticoncepción ampliamente difundida incluso para menores de edad. Todo ello pesa sobre la familia católica y las marca en sus mentalidades y en su vida corriente.

Un cierto número de respuestas llama la atención sobre la “ley de la gradualidad” presentada por el Papa Juan Pablo II como que es muy poco conocida. Ella no pretendía cambiar la ley de la iglesia, pero llama la atención que las personas en su recorrido humano es posible que no puedan, en conciencia, llevar a cabo algunas prescripciones en las circunstancias por las cuales atraviesan, y que se propongan seriamente realizarlas en el futuro. Esta ley debiera presentarse más ampliamente como manifestando las etapas de un crecimiento. Es, por lo tanto, la teología del cuerpo tal cual la propuso Juan Pablo II.

3.- LAS RELACIONES ENTRE LA LEY MORAL Y LA CONCIENCIA PERSONAL

En el trasfondo de un número de respuestas aparecía claramente la cuestión de la relación que debe establecerse entre la ley moral que aparece, sea en la escritura o en la enseñanza de la iglesia, y la conciencia personal.

La sociedad ha expandido la concepción del cambio de la ley cuando las prácticas sociales evolucionan. Al contrario, la iglesia presenta la ley como un objetivo que debe realizarse incluso cuando es muy exigente.

Las enseñanzas de la iglesia parecen a menudo como estando a contra corriente de las prácticas habituales en casi todos los dominios. No es fácil en particular para los adolescentes y los jóvenes, encontrarse así a contra corriente; ellos necesitan ayuda y apoyo para no descorazonarse. Frente a estos desafíos, se han expresado muchos deseos.

En primer lugar, apoyar sobre la escritura las enseñanzas de la iglesia. No debe presentarse de forma moralizadora sino conducir a un verdadero respeto hacia las personas.

No quedarse en generalidades, sino presentar ejemplos bajo la forma de testimonios. El lugar de las parejas y de las familias cristianas es determinante.

Saber escuchar a las personas y acoger sus alegrías y dificultades. Desde ahí, multiplicar las iniciativas y tener personas bien formadas que sean capaces de llevar a la práctica una pastoral familiar adaptada a las personas y a su situación.

Preocuparse por una articulación justa entre el anuncio de la fe en Cristo y sus consecuencias espirituales y morales. Es así que la fe apoya a las personas y a las familias en las situaciones difíciles que ellas deben sobrellevar.

Subrayar el lugar esencial de la conciencia personal de las parejas en las elecciones que ellas deben tomar respecto de su vida íntima. De este modo, la iglesia podrá ser percibida de manera positiva en su misión de educadora en la fe y de testimonio de la misericordia de Dios.

4.- LA PREPARACIÓN DEL MATRIMONIO

Muchas personas que piden un matrimonio religioso no tienen sino una débil conciencia de lo que representa el sacramento del matrimonio. Su fe cristiana a menudo es limitada y no tienen relación personal con Cristo.

El tiempo de preparación al matrimonio es especialmente importante. Se propone que pueda ser vivido inspirándose en prácticas del catecumenado de adultos. Momentos de celebración podrían alinearse con la preparación, y permitir así un mejor descubrimiento de la fe cristiana y del sentido del matrimonio cristiano.

5.- LOS DIVORCIADOS VUELTOS A CASAR

El número de divorciados aumenta continuamente en Francia. Las causas son múltiples y los factores personales importantes. Experimentar una separación es una realidad dolorosa tanto para las parejas como para los niños. A menudo se establece una nueva unión que la iglesia no reconoce, a causa de la insolubilidad al matrimonio, lo que conduce a que no puedan recibir los sacramentos de la Eucaristía ni del perdón.

Algunas personas se esfuerzan por permanecer fieles a este primer matrimonio, permaneciendo solas, y hay que apoyarlas.

Muchas respuestas piden que la práctica de la iglesia se inspire por ejemplo, en el de las iglesias ortodoxas. Cuando ha tenido lugar un tiempo de penitencia, cuando la estabilidad en la nueva

unión parezca haberse establecido, podría reconocerse con algún tipo de celebración, sin poner en tela de juicio la indisolubilidad del matrimonio. Se pide también a menudo dejar esta decisión a las personas involucradas, iluminadas por algún tipo de acompañamiento personal. Las declaraciones canónicas de nulidad de matrimonio podrían ser más numerosas con una simplificación del procedimiento, aunque varias respuestas expresan reservas en este sentido, subrayando que no se puede declarar nula una experiencia de vida como un matrimonio.

6.- LA UNIONES DE PERSONAS DEL MISMO SEXO

La actitud solicitada a este respecto es de acogida sin juicio ni rechazo por parte de la iglesia y de sus miembros. Al mismo tiempo, la iglesia no puede renunciar a sus convicciones en relación al matrimonio cristiano.

Se pide en particular, ayudar a los padres cuyo hijo se reconoce homosexual a vivir en una actitud justa esta situación. Los movimientos de homosexuales católicos son muy poco conocidos.

7.- LA APERTURA DE LOS ESPOSOS A LA VIDA

Una gran mayoría de las repuestas subraya que la encíclica *Humane Vitae*, ha tenido como consecuencia que muchas parejas rompan con las enseñanzas de la iglesia. La insistencia de la iglesia sobre este punto parece incomprensible para estas personas.

Una pequeña minoría más convencida aplica estas enseñanzas inspirándose por ejemplo en el método Billings. De una manera general, se espera que la iglesia le dé las familias cristianas criterios de discernimiento que les sirvan de puntos de referencia.

Muchos creen que la iglesia condena la sexualidad; parece indispensable que las parejas cristianas puedan testimoniar que la relación sexual participa en el crecimiento del amor en la pareja. Es importante poner el acento sobre la calidad relacional del amor que une a los esposos, haciéndoles percibir en qué forma son llamados a vivir la castidad.

CONCLUSIÓN

La familia es un lugar propicio para experimentar el amor de Dios, pues en su seno la persona se descubre amada y llamada a vivir la comunión. Las crisis que les suceden muchas veces pueden debilitar la fe y ser un obstáculo al reencuentro con Cristo.

La credibilidad del mensaje del Evangelio se juega en su capacidad para emitir un mensaje de alegría al respecto de la pareja cristiana y de la familia, aportándole los medios de un acompañamiento adaptado. La alegría, la felicidad de las parejas y de las familias cristianas son un signo creíble del mensaje de Cristo transmitido por la iglesia.

RESPUESTAS DE LA IGLESIA DE JAPÓN

A.- EXPLICACIÓN PREVIA

Ya que el tiempo concedido para responder al documento preparatorio de la Secretaria General era limitado, la Conferencia de obispos católicos de Japón ha pedido responder al cuestionario solo a los obispos y a los superiores mayores masculinos y femeninos. Luego, sus respuestas fueron enviadas a varios expertos laicos y clérigos para que las comentaran. Dado que los obispos y religiosos tienen que ver con muchas situaciones familiares, conocen bien los problemas de las familias, pensamos que sus repuestas reflejan bien la situación de las familias en Japón.

Antes de responder directamente a las preguntas formuladas por la Secretaria del Sínodo, presentamos, a modo de referencia, la situación de la familia en Japón y de los esfuerzos de la Conferencia de obispos católicos de Japón por responder a esta situación.

Aun cuando los misioneros llegados a Japón lo hicieran llenos de entusiasmo y dedicación, sus esfuerzos por la evangelización del país han producido pocos frutos. El número de los bautizados sigue siendo bajo. Es doloroso constatar que hoy, en Japón, los católicos, comprendidos los inmigrantes, son solo cerca de un millón. Esto, no obstante, creemos que ellos pueden ofrecer una notable contribución a la evangelización de Japón.

1. LA SITUACIÓN ACTUAL DE LA IGLESIA CATÓLICA EN JAPÓN

En base a las últimas estadísticas (2012), hay cerca de 440 mil católicos japoneses, cerca del 0,35% de la población. Los católicos inmigrantes y residentes temporales provenientes de muchos países incrementan este número.

No obstante, los generosos esfuerzos de los misioneros, los católicos son una minoría en la sociedad y también en la familia. Alrededor del 54% de los bautizados cada año, es constituido por adultos; el 76% de los matrimonios de los católicos ocurre con un *partner* no católico.

Si también si los miembros de la iglesia han ofrecido notables contribuciones a los sectores de la instrucción, del *welfare* y de la salubridad, todos muy apreciados, es innegable que las posibilidades de influencia en la sociedad con los valores y las enseñanzas del evangelio, son fuertemente limitadas.

2.- La Iglesia Católica y la situación actual de la familia en Japón

Justo después de la derrota en la guerra del Asia pacífico (Segunda guerra mundial), Japón ha concentrado sus energías en la recuperación económica, con el gobierno y las empresas profundamente empeñados en el crecimiento económico. En consecuencia, mejoraron el tenor de vida y el nivel de instrucción de la nación. Las personas han debido pagar un alto precio por este crecimiento económico. Algunos de estos costos han sido pagados por la familia y por esto muchas familias están actualmente en crisis. A las familias de los católicos no les ha sido ahorrada esta situación.

Los problemas pueden ser sintetizados bajo tres aspectos generales:

a) Debilitamiento de los vínculos familiares

Entre 1954 y 1970, un período de alto crecimiento económico, muchos se trasladaron desde el campo a las grandes ciudades y a las áreas entorno a éstas. Esto ha llevado a una prevalencia de la “familia nuclear”, formada por dos generaciones (padres e hijos) y al declinar de la familia de tres generaciones (abuelos, padres e hijos), al punto que ha llegado a convertirse en una rareza. El tiempo y las energías de los esposos se agotaban en el trabajo y las mujeres, que anteriormente ocupaban el tiempo pleno en la familia, comenzaron a trabajar *part-time* fuera de casa. Los hijos, al terminar las horas pasadas en la escuela, eran absorbidos en actividades extracurriculares o por la *cramschool* (escuelas que ofrecen cursos acelerados con tutor, en vista del test de admisión a la universidad; NDT) hasta tarde por la noche. En consecuencia, disminuyeron notablemente las comidas compartidas y otras oportunidades de reencontrarse juntos como familia. Ha llegado a ser difícil para las familias reencontrarse para conversar y compartir la compañía.

Sea en las áreas urbanas, sea en las rurales, ha aumentado el número de personas que viven solas, con una consecuencia de aumento de la soledad y de la ansia. Crece el número de persona que mueren solas o sin algún vínculo con otra. La sociedad japonesa puede ser definida como una sociedad “desvinculada”.

Por esto, la sociedad japonesa de la posguerra ha llegado a ser una sociedad en la cual los vínculos familiares en general se han debilitado y el sostenimiento recíproco entre los miembros de la familia se ha vuelto difícil.

b) Pocos nacimientos, sociedad que envejece

La esperanza de vida en Japón ha aumentado notablemente: el año pasado, a nivel mundial, las mujeres ocuparon el primer lugar y los hombres el quinto. Esto, sumado a la caída de los nacimientos, hace que la sociedad japonesa envejezca. En consecuencia, aumenta sobre la generación más joven el peso del cuidado de las personas ancianas. No es insólito, por ejemplo, que una pareja deba cuidar de todos y de cuatro padres. Esta tendencia se nota también en la iglesia, donde en la celebración de la eucaristía hay muchas personas ancianas y pocos niños.

Aun cuando el gobierno japonés haya tomado medidas para reducir el peso del cuidado sanitario y del cuidado a largo plazo de las personas ancianas, el peso económico sobre las familias y sobre los individuos continúa creciendo. La pregunta sobre cómo sobrellevar la propia edad avanzada, es una cuestión fundamental para cada uno. Cuidar a las personas ancianas no es solo un peso económico, es también un peso psicológico. Alargar simplemente la vida no es en sí misma una buena noticia. Es necesario construir una sociedad que asegure un espacio adecuado en su interior para las personas ancianas en términos de sostenimiento y servicios. La iglesia debe involucrarse ofreciendo su propia contribución práctica para afrontar este desafío.

Por otra parte, la caída de la tasa de natalidad es un problema serio. Cada vez más frecuentemente, muchas parejas no desean tener más que un niño. Esto por varios motivos, entre los cuales las dimensiones reducidas del departamento, la dificultad de cuidar a los niños pequeños, el trabajo de las madres fuera de casa, el elevado costo de la educación de los niños, donde la familia nuclear ha llegado ser la norma, la familia amplia no tiene a disposición más que alguna asistencia y cuidado para los niños. Aunque desde tiempos inmemoriales, echar niños al mundo y educarlos haya sido la norma, ahora constatamos una preocupante tendencia problemática a evitarlos lo más posible.

c) **Características del matrimonio y crecimiento de los divorcios**

La caída de la tasa de natalidad está vinculada al tema del matrimonio. El número de las personas que se casan ha disminuido, mientras tanto crece el número de aquellos que se casan y luego se divorcian. Entre aquellos que desean casarse, crece el número de cuantos no pueden hacerlo por razones económicas o porque no logran encontrar la persona adecuada. Las personas se casan siempre más tarde y aumenta el número de aquellas que no quieren casarse. Estas personas no quieren fundar una familia. No por nada, las personas viven juntas sin casarse. Aquellas que se casan, a menudo tienden a divorciarse cuando encuentran dificultades. El aborto y la contracepción son una práctica común y muchos fetos son eliminados antes de nacer. Al mismo tiempo crece el número de personas que se someten a tratamientos para la cura de la infertilidad.

Estos fenómenos y estas tendencias en los matrimonios valen también para los católicos. La mayor parte de los católicos japoneses tienen un cónyuge no cristiano y no inmune a la influencia de la sociedad que lo rodea cuando piensa en el matrimonio. Los dos ejemplos que siguen demuestran los esfuerzos hechos por la iglesia católica en Japón por responder sobre el plano pastoral y evangélico a la situación de la familia en Japón.

B.- RESPUESTAS

1.- SOBRE LA DIFUSIÓN DE LA SAGRADA ESCRITURA Y DEL MAGISTERIO DE LA IGLESIA ACERCA DE LA FAMILIA

a) ¿Cuál es el real conocimiento de las enseñanzas de la Biblia, de la *Gaudium et Spes*, de la *Familiaris Consortio* y de otros documentos del Magisterio postconciliar sobre el valor de la familia según la Iglesia Católica? ¿Cómo nuestros fieles son formados en la vida familiar según la enseñanza de la iglesia?

1. Ante todo, las personas no conocen estas enseñanzas y documentos. En la mejor de las hipótesis, tienen de ellos un conocimiento fragmentario, derivados de comentarios hechos por sacerdotes (que pueden estar ellos mismos no bien informados) y por otros.
2. La mayor parte de las personas que se preparan al matrimonio aprende solo las conclusiones y las síntesis de aquellos documentos.
3. Es ampliamente conocido que la Iglesia católica es contraria al aborto, pero los medios hablan de esta posición de un modo crítico.
4. La enseñanza sobre la vida de la familia no ha sido afrontada con un real empeño en la Iglesia.
5. Las exigencias de la vida cotidiana, comprendida la vida familiar, limitan el tiempo que los parroquianos pueden dedicar a programas de información en las parroquias o en la diócesis. Por otra parte, dar formación es difícil en Japón, donde muchos católicos, sino la mayor parte, vive en familias en las cuales uno o más miembros no son cristianos.

6. La presencia amplia creciente de católicos no japoneses en la iglesia en Japón constituye un nuevo desafío. A causa de las diferencias de lengua y cultura, además de los horarios de trabajo de los inmigrantes, la oferta de oportunidades educativas representa un desafío que no ha sido aún satisfecho.

b) Allí donde se conocen las enseñanzas de la Iglesia ¿son éstas integralmente aceptadas? ¿Se verifican dificultades para ponerlas en práctica? ¿Cuáles?

1. En general, las personas conocen solo las prohibiciones relativas al aborto, al control artificial de los nacimientos, al divorcio y a un nuevo matrimonio. Ellas no son influenciadas por los usos y costumbres de la sociedad más que por estas enseñanzas, especialmente a propósito del control de los nacimientos. A propósito de este control, las personas no toman en serio los requerimientos de la Iglesia, considerándolos irrelevantes para su vida.

2. También entre los católicos, muchos critican la posición de la Iglesia en materia de métodos contraceptivos como el profiláctico.

3. Para los trabajadores migrantes es muy difícil vivir en base a las enseñanzas de la Iglesia. No han recibido una formación suficientemente buena y en muchos casos la inseguridad de su vida no favorece la observancia de las enseñanzas morales de la Iglesia.

c) ¿Cómo se difunden las enseñanzas de la Iglesia en el contexto de los programas pastorales a nivel nacional, diocesano y parroquial? ¿Qué catequesis se ofrece sobre la familia?

1. En una situación como aquella de los católicos en Japón, en un ámbito cultural no cristiano, es muy difícil ofrecer una catequesis de cualquier tipo.

2. A propósito de la educación de la fe, debemos reconocer, que, a nivel nacional, diocesano y parroquial, no existen programas pastorales. Hay ciertamente actividades dedicadas a esto de parte de las diócesis, parroquias, sacerdotes y parroquianos, pero ellos son frutos de esfuerzos individuales.

3. Muy dependiente de la formación o de la profesionalidad del pastor. El nivel de preparación religiosa, varía de acuerdo al pastor. Es necesario organizar un tirocinio para el clero en este campo.

4. Emerge el dato que la educación religiosa en familia es descuidada.

5. En el caso de los inmigrantes, con padres que pasan poco tiempo en familia a causa del trabajo e hijos que reciben una educación japonesa y son culturalmente ya japoneses respecto de sus padres, la recíproca comprensión entre padres e hijos es difícil y los desafíos de la educación a la fe en familia aumentan.

d) ¿En qué medida – y en particular en relación a qué aspectos – dichas enseñanzas son realmente conocidas, aceptadas, rechazadas y/o criticadas en ambientes extra eclesiales? ¿Cuáles son los factores culturales que obstaculizan la plena recepción de las enseñanzas de la Iglesia sobre la familia?

1. En una época caracterizada por la igualdad entre hombres y mujeres en la familia, muchos desde fuera critican a la Iglesia, acusándola de difundir enseñanzas superadas, especialmente en materias de concepción y nacimiento de los hijos.

2. También muchos católicos no se distinguen de la opinión común en el tema del divorcio y nuevo matrimonio consentidos por la ley civil, diagnósticos del prenatal, aborto, etc. Y critican también ellos a la Iglesia por su enseñanza sobre la concepción y nacimiento de los hijos.

3. Muchos católicos japoneses, especialmente mujeres, tienen cónyuges no católicos. Esto complica la observancia de la enseñanza de la Iglesia en familia. También el bautismo de los hijos se transforma en ocasión de discordia en muchos casos, excepto cuando el marido es indiferente a la religión.

4. Muchos consideran que las enseñanzas sobre el divorcio y la separación violan la sabiduría tradicional. El dominio del hombre en la familia, aun cuando ha comenzado a valorarse una mayor igualdad, es aún fuerte, lo que obstaculiza la práctica de la fe de parte de las mujeres.

2.- SOBRE EL MATRIMONIO SEGÚN LA LEY NATURAL

a) ¿Qué lugar ocupa el concepto de Ley natural en la cultura civil, tanto a nivel institucional, educativo y académico, como a nivel popular? ¿Qué visiones antropológicas se dan por sobrentendidas en el debate sobre el fundamento natural de la familia?

1. En general, la idea de la Ley natural no es ni comprendida ni aceptada.

2. Frecuentemente cuando los líderes de la Iglesia no pueden aducir razones convincentes, invocan a la Ley natural y piden obedecer a sus afirmaciones. Esto ha terminado por desacreditar el concepto de Ley natural: “si es natural, ¿por qué es necesario enseñarla a las personas?”

3. La cultura japonesa pone el acento más en las expectativas de la sociedad que en los principios abstractos como guía para la acción. Por esto, aunque en Occidente la Ley natural pueda parecer “natural”, en Japón es percibida como abstracta y vaga.

b) ¿Es comúnmente aceptado, en cuanto tal, el concepto de Ley natural en relación a la unión entre el hombre y la mujer, de parte de los bautizados en general?

1. Las relaciones homosexuales aún no se han convertido en un problema como en algunos países occidentales, pero probablemente llegarán a serlo porque la sociedad japonesa, en general, está llegando a ser más tolerante a propósito de la homosexualidad, sea en cuanto orientación, sea en cuanto estilo de vida. La cirugía *transgender*, seguida del matrimonio, es ya aceptada en el plano legislativo. Esta tolerancia se difunde siempre más entre los católicos, como en la sociedad en general.

c) ¿Cómo es contestada, en la práctica y en la teoría, la Ley natural en lo que respecta a la unión entre el hombre y la mujer en vista de la formación de una familia? ¿Cómo es propuesta y profundizada en los organismos civiles y eclesiales?

1. No hay por ahora ni un movimiento importante dirigido al reconocimiento de matrimonio entre personas del mismo sexo en la sociedad civil. A propósito de esto, más bien parece darse la tendencia a renunciar a cada forma de matrimonio.

2. Entre los hombres y las mujeres crece el número de las personas que quedan solteras. Otras, se casan tarde. La tasa de natalidad disminuye. Gradualmente está cambiando la concepción completa de la familia.

d) ¿Cómo se deberían afrontar los desafíos pastorales que surgen cuando bautizados, no practicantes o que se declaran no creyentes, piden la celebración del matrimonio?

1. En Japón, el matrimonio entre personas no bautizadas y no creyentes que recurren a los ritos de la Iglesia hacen normalmente parte de la actividad de la Iglesia desde hace muchos años, con la aprobación de la Santa Sede. La praxis habitual es la requerir al menos alguna primera formación sobre matrimonio basada en la visión del matrimonio según la Iglesia. Además de esto, no deben haber aquí impedimentos canónicos al matrimonio (como el divorcio), también si algunos pastores tienden en general a ser indulgentes.

2. En el caso de católicos no practicantes, se busca reconducirlos a la vida de la comunidad, frecuentemente involucrando a miembros de la parroquia en la preparación y en la celebración.

3.-LA PASTORAL DE LA FAMILIA EN EL CONTEXTO DE LA EVANGELIZACIÓN

a) ¿Qué experiencias han sido maduradas en las últimas décadas en orden a la preparación al matrimonio? ¿Cómo se ha tratado de estimular la tarea de evangelización de los esposos y de la familia? ¿En qué modo se puede promover la conciencia de la familia como “Iglesia doméstica”?

1. Sea entre los bautizados, sea entre los no bautizados, actualmente el matrimonio es frecuentemente una respuesta a un embarazo y al deseo de legitimar al hijo. Frecuentemente, la pareja ha

convivido por mucho tiempo, una práctica que llega a ser siempre más común en Japón, también entre los jóvenes católicos.

2. En el caso de aquellos que provienen de familias católicas, su deseo de casarse por la Iglesia es debido frecuentemente a la presión de la familia más que a un compromiso de fe.

3. Esta situación puede ser indicadora de una dificultad en transmitir la fe de generación en generación, en una sociedad fundamentalmente no religiosa como la del Japón contemporáneo. La idea de la familia como una “iglesia doméstica” es prácticamente ausente, en gran parte porque existen pocos ejemplos de familias en las cuales todos los miembros son cristianos.

4. Cuando los niños son pequeños, pueden ser involucrados activamente en la parroquia, pero en la medida que crecen son absorbidos por la influencia de la cultura ambiente. En muchos casos, los padres logran obtener de ellos la promesa de acercarse a la Iglesia para Navidad y Pascua.

5. El envejecimiento de la población católica en general y del clero en particular descorazona a los jóvenes católicos para comprometerse en la comunidad parroquial. En consecuencia, ellos no tienen la oportunidad de reflexionar sobre cosas relativas al sexo y a la vida familiar en un contexto de fe.

6. La preparación al matrimonio varía generalmente de contexto a contexto: existen programas regulares en algunos lugares, pero en muchas situaciones ello depende del interés y de la habilidad del pastor.

7. En Japón, se han introducido el encuentro matrimonial y el encuentro para novios, y por un cierto tiempo han despertado entusiasmo, pero ahora parecen casi desaparecidos.

8. Cuando los jóvenes piden por cualquier razón casarse por la Iglesia, podría ser una buena oportunidad para invitarles a volver a participar en la vida de la comunidad, pero sería necesario elaborar programas, instrumentos y estilos adecuados para la acogida.

b) ¿Se ha logrado proponer estilos de oración en familia, que sean capaces de resistir ante la complejidad de la vida y de la cultura actual?

1. Dado que las familias con todos los miembros católicos son escasas, en general se reza individualmente más bien que como familia.

c) ¿En qué modo las familias cristianas han sabido realizar la propia vocación de transmitir la fe en la actual situación de crisis entre las generaciones?

1. En general, la transmisión de la fe a las jóvenes generaciones es difícil. La sociedad japonesa no favorece expresiones de compromiso de la fe y algunos jóvenes consideran cada vez más a la Iglesia como un círculo para personas ancianas.

2. La actividad escolar, el *cramschool*, los deportes y otros eventos sociales tienen normalmente la precedencia sobre el compromiso en la actividad eclesial, también en el caso de las familias católicas. En consecuencia, los niños y los muchachos católicos crecen con la convicción de que el compromiso en la actividad eclesial tenga una importancia secundaria.

3. La transmisión de la fe a las jóvenes generaciones ha llegado a un punto extremadamente crítico y es un desafío fundamental.

d) ¿De qué manera las Iglesias locales y los movimientos de espiritualidad familiar han sabido crear caminos ejemplares?

1. Varios grupos y movimientos continúan haciendo esfuerzos en tal sentido.

e) ¿Qué aporte específico han logrado dar los matrimonios y las familias, en orden a la difusión de una visión integral del matrimonio y de la familia cristiana, que sea creíble hoy?

1. Es necesaria alguna forma de aproximación radicalmente nueva.

2. Para las parejas, es necesaria una formación permanente a la fe. Es necesaria una formación sistemática y orgánica especialmente en el período que va de la confirmación al matrimonio, seguida de la preparación inmediata al matrimonio y, a continuación, un monitoreo por un periodo de 3 a 5 años, tras lo cual debería haber una suerte de revisión de las etapas basilares (10, 25 y 50 años).

f) ¿Qué atención pastoral ha demostrado la Iglesia para sostener el camino de los matrimonios en formación y de aquellos que atraviesan por una crisis?

1. Fuera de los encuentros *ad-hoc* entre sacerdotes con uno o ambos cónyuges necesitados de apoyo, no existen programas específicos, pero raramente los sacerdotes están preparados para afrontar eficazmente estas situaciones. Es necesaria una formación permanente del clero.

2. Es necesario prestar atención particular a los matrimonios internacionales. Especialmente cuando la mujer ha venido a Japón para casarse con un hombre que proviene de una zona rural, las diferencias de religión, cultura y lengua crean muchos problemas. Estas mujeres son una presencia creciente en la Iglesia en Japón. La formación sacerdotal debe comprender el estudio de una segunda lengua para ofrecer asistencia pastoral a los inmigrantes.

4.-SOBRE LA PASTORAL PARA AFRONTAR ALGUNAS SITUACIONES MATRIMONIALES DIFÍCILES

a) ¿Es una realidad pastoral relevante en la iglesia particular la convivencia *ad experimentum*? ¿Es posible estimar numéricamente un porcentaje?

1. Las parejas que se casan después de un período de convivencia no son raras. En base a las estadísticas del Ministerio de Salud y del *welfare* (año 2011), el 17% de las parejas que se casan habían convivido en el año precedente al matrimonio.

2. En una respuesta al cuestionario se lee: “casi todas las parejas que se han unido en matrimonio en los últimos años, han comenzado a vivir juntas por varios meses antes del matrimonio. Ninguna pensaba que esto contrastase con las enseñanzas de la Iglesia”.

3. A veces, en la situación no es infrecuente de un *partner* católico y de uno no católico. El *partner* no católico no quiere casarse según la ley de la Iglesia. En otros casos, parejas que se habían alejado de la Iglesia vuelven después de años de convivencia o de matrimonio civil.

4. En esta, como en muchas otras materias, un notable número de inmigrantes católicos en Japón tiene particulares necesidades pastorales.

5. Hay muchos casos de católicos que han venido a Japón de otros países y han contraído matrimonio civil con no cristianos. En raros casos, a continuación el cónyuge japonés se hace católico, pero en muchas situaciones la pareja continúa viviendo la propia vida conyugal sin pasar a través de ningún procedimiento eclesial. En algunas parroquias rurales, en donde la mayoría de los católicos proviene de otros países, este es otro problema que se añade a muchos problemas pastorales que las comunidades deben afrontar. Ante todo, ya que estos católicos viven en ambientes culturalmente conservadores y participan activamente en la vida de sus parroquias y en la evangelización, es necesario evidentemente una respuesta urgente a su situación.

6. La praxis pastoral de la Iglesia debe partir de la premisa de que la convivencia y el matrimonio civil fuera de la Iglesia han llegado a constituir la norma. La Iglesia debe ser un lugar en el cual estas parejas puedan encontrar una acogida que les permita reflexionar mayormente sobre estos temas.

7. En la elaboración de una orientación pastoral puede ser importante recordar que la única vez en los evangelios en los cuales Jesús encuentra claramente a una persona en situación de convivencia fuera del matrimonio (la samaritana junto al pozo), no centra la atención sobre este aspecto. Trata por el contrario con gran respeto a la mujer y la transforma en una misionera.

b) ¿Existen uniones libres de hecho, sin reconocimiento religioso ni civil? ¿Hay datos estadísticos confiables?

1. No conocemos datos confiables a este propósito.

2. Hay casos de inmigrantes que tienen mujer y familia en su país de origen y luego fundan una segunda familia en Japón. Pero también en este caso no existen estadísticas confiables.

c) ¿Son una realidad pastoral relevante en la Iglesia particular los que están separados y los divorciados casados de nuevo? ¿Cuál es el porcentaje numéricamente estimable? ¿Cómo se enfrenta esta realidad a través de programas pastorales adecuados?

1. Estas personas se encuentran siempre más frecuentemente entre los católicos, aun cuando no tan frecuentemente como en países de mayoría católica. No parece que la tasa de divorcios entre los católicos se distancie mucho de aquella entre los no católicos. El desafío es la oferta de una cura pastoral atenta.

2. Es importante notar que viviendo en un país prevalentemente no cristiano, la mayor parte de los cristianos en Japón termina por casarse con no cristianos. Lo mismo vale para los trabajadores inmigrados provenientes de países católicos (Brasil, Perú, Filipinas, etc.) Muy frecuentemente ellos se casan no solo con un no cristiano, sino con un no cristiano divorciado, que muy probablemente no elegiría hacerse bautizar. Entre los inmigrantes algunos han dejado una familia en su país de origen y a causa del tiempo, de la distancia o de la soledad, dan vida a una nueva familia en Japón. Por esto raramente estas personas reciben el sacramento del matrimonio. Nosotros los acogemos en la Iglesia e invitamos a sus hijos a frecuentar el catecismo dominical, porque son inocentes. Frecuentemente la parroquia es para ellos un lugar que los acepta sin juzgar y busca ayudarles a vivir continuamente en las difíciles situaciones de la vida cotidiana.

d) En estos casos: ¿Cómo viven los bautizados su irregularidad? ¿Son conscientes de ella? ¿Manifiestan simplemente indiferencia? ¿Se sienten marginados y viven con sufrimiento la imposibilidad de recibir los sacramentos?

1. La mayor parte de las personas que vive en estas situaciones es aparentemente indiferente. Algunos son más disponibles a interrumpir su vínculo con la Iglesia antes que afrontar situaciones en las cuales se sienten juzgados.

2. Hay también muchas personas que en estas situaciones sufren, porque no pueden recibir los sacramentos sin ninguna culpa de su parte.

e) ¿Qué piden las personas divorciadas y casadas de nuevo a la Iglesia a propósito de los sacramentos de la Eucaristía y de la Reconciliación? Entre las personas que se encuentran en estas situaciones ¿cuántas piden dichos sacramentos?

1. Pocos piden los sacramentos. Deciden recibir los sacramentos o no recibirlos, y se comportan en base a la propia decisión. Otros simplemente se mantienen lejos de la Iglesia.

2. Hay personas que no saben, que no pueden recibir la comunión, si se han casado después del divorcio. También entre las personas que lo saben, algunas reciben la comunión y hay sacerdotes que no dicen nada aun sabiendo de su situación. Prácticamente todas las personas que van a la Iglesia esperan recibir los sacramentos.

f) ¿Podría ofrecer realmente un aporte positivo a la solución de las problemáticas de las personas implicadas la agilización de la praxis canónica en orden al reconocimiento de la declaración de nulidad del vínculo matrimonial? Si la respuesta es afirmativa ¿en qué forma?

1. Un procedimiento simplificado para la anulación del matrimonio es no solo necesaria, sino esencial. Especialmente en países de misión como en Japón, donde los cristianos son pocos y donde la ley civil admite el divorcio, puede ser muy difícil obtener la cooperación de la parte no cristiana en los procedimientos de la Iglesia. A veces esta última puede ser incluso acusada de violar derechos humanos fundamentales porque pone obstáculos ulteriores. Es necesario ciertamente una simplificación mayormente en sintonía con las normas legislativas, pero una respuesta realista a la situación en las personas deben afrontar es esencial.

2. Comenzando por los obispos, muchos piden una simplificación de los procedimientos para la declaración de nulidad del vínculo matrimonial de modo de hacer más pastoral la relación con las personas divorciadas y vueltas a casar. Muchos dicen que la razón para la celebración del próximo Sínodo de los obispos sea el deseo del santo padre de acoger los llamados a una tal simplificación de parte de las iglesias esparcidas por el mundo.

3. Una razón para pedir un cambio, es que el 90% de los matrimonios que se celebran en la Iglesia en Japón tiene lugar entre una persona bautizada y una no bautizada y esto involucra el derecho canónico y los tribunales. También si antes del matrimonio la parte católica promete proteger la propia fe y bautizar y educar a los niños en la fe, después el matrimonio puede ser difícil para la parte católica mantener aquellas promesas. Incluso el simple ir a misa, para no hablar de la petición de bautizar a los hijos, puede ser imposible.

4. En estas situaciones, en las cuales las promesas no son mantenidas y en las cuales podría darse también el divorcio, el tipo de constitución en juicio de la parte no católica requerido por Roma para la declaración de nulidad, es casi siempre imposible. Obviamente Roma toma como punto de partida suyo el matrimonio entre dos católicos, para los cuales su procedimiento tiene sentido.

5. Pero estos procedimientos y principios no son aplicables en caso de matrimonio entre un católico y un no católico. Naturalmente, se debería buscar en cuanto fuera posible la colaboración de la parte no católica. Pero en caso de enfermedad mental o de violencia doméstica, por ejemplo, la autoridad para emitir una declaración de nulidad debería corresponder al tribunal local.

6. La simplificación de los procedimientos jurídicos sería la salvación de aquellos que sufren.

g) ¿Existe una pastoral orientada a la atención de estos casos? ¿Cómo se desarrolla esa actividad pastoral? ¿Existen al respecto programas a nivel nacional y diocesano? ¿Cómo es anunciada a los separados y a los divorciados casados de nuevo la misericordia de Dios? ¿Cómo se pone en práctica el apoyo de la Iglesia en el camino de fe de estas personas?

1. No existe un ministerio específico. Los pastores responden del modo más pastoral posible, pero parece que el pueblo de Dios ha sobrepasado la necesidad de un tal ministerio. Las personas toman decisiones y se comportan en base a ellas.

5.-SOBRE LAS UNIONES DE PERSONAS DEL MISMO SEXO

a) ¿Existe en el país una ley civil de reconocimiento de las uniones de personas del mismo sexo equiparadas, de algún modo, al matrimonio?

1. No existe un reconocimiento legislativo de la unión de personas del mismo sexo.

b) ¿Qué actitud asumen las iglesias particulares y locales ante el Estado civil, promotor de uniones civiles entre personas del mismo sexo, y también ante las mismas personas implicadas en este tipo de uniones?

1. El estado no promueve estos matrimonios y la Iglesia no ha elaborado una posición particular a propósito de la posibilidad de un eventual cambio.

c) ¿Qué atención pastoral es posible desarrollar en relación a las personas que han elegido vivir según este tipo de uniones?

1. Hasta ahora no existe ninguna atención pastoral específica.

d) ¿Cómo habría que comportarse pastoralmente, en el caso de uniones de personas del mismo sexo que hayan adoptado niños, en vista de la transmisión de la fe?

1. Hasta ahora no existe ninguna atención pastoral específica.

6.-SOBRE LA EDUCACIÓN DE LOS HIJOS EN LAS SITUACIONES MATRIMONIALES IRREGULARES

a) ¿Cuál es en estos casos la proporción estimada de niños y adolescentes, en relación a los niños nacidos y educados en familias regularmente constituidas?

1. En base a las estadísticas del Ministerio de Salud del Trabajo y del *welfare* (2013), el 2,2% de los nacimientos tiene lugar fuera del matrimonio.

b) ¿Con qué actitud los padres se dirigen a la Iglesia? ¿Qué piden? ¿Solo los sacramentos o también la catequesis?

1. Si los padres se dirigen a la Iglesia, esperan recibir todo esto que se espera recibir de cualquier otra persona que se dirige a ella. Esto puede ofrecer una oportunidad de catequesis acerca de la visión de la vida familiar de parte de la Iglesia.

2. Los padres en situaciones irregulares (divorcio y nuevo matrimonio, bigamia), que llevan a los propios hijos a la Iglesia son a lo más los inmigrantes de otros países. Poseen una fuerte identidad católica aun cuando si la Iglesia puede no aprobar su situación.

c) **¿Cómo las Iglesias particulares intentan responder a la necesidad** de los padres de estos niños de ofrecer una educación cristiana para sus hijos?

1. No existe discriminación basada en la situación familiar de los niños. Es evidente que los padres que llevan a sus hijos a la Iglesia, se empeñan en una educación cristiana.

d) **¿Cómo se desarrolla la praxis sacramental en estos casos: la preparación, la administración del sacramento y el acompañamiento?**

1. Todos los niños son tratados del mismo modo. En el caso de niños provenientes de situaciones familiares irregulares, la preparación a los sacramentos (bautismo, primera comunión, confirmación) puede ofrecer una oportunidad para evangelizar y catequizar a toda la familia.

7.- SOBRE LA APERTURA DE LOS CÓNYUGES A LA VIDA

a) **¿Tienen los cristianos un real conocimiento de la doctrina de la *Humanae vitae* sobre la paternidad responsable? ¿Qué conciencia se tiene del valor moral de los diferentes métodos de control de los nacimientos? ¿Qué profundizaciones podrían ser sugeridas sobre esta materia desde el punto de vista pastoral?**

1. Hoy los católicos o son indiferentes hacia la enseñanza de la Iglesia o no la conocen.

2. Muchos católicos en Japón no han escuchado hablar jamás de la *Humanae vitae* y si alguna vez han escuchado hablar, probablemente no la consideran importante para su vida. Los valores sociales y culturales como también las consideraciones económicas son más importantes.

3. Aun pudiendo haber alguna mención a la enseñanza de la Iglesia acerca del control artificial de los nacimientos en los cursos prematrimoniales, la mayor parte de los sacerdotes no lo subraya en particular. Un católico casado o un no católico puede encontrar aquella enseñanza imposible de observar.

4. Existe una enorme diversidad entre el Vaticano y la realidad. En los cursos de educación sexual en la escuela se recomienda el uso del profiláctico.

b) ¿Es aceptada la mencionada doctrina moral? ¿Cuáles son los aspectos más problemáticos que dificultan la aceptación en la gran mayoría de los matrimonios?

1. En general no se conoce y no se enseña la doctrina moral de *Humanae vitae*, y cuando se la conoce no se la sigue.

c) ¿Qué métodos naturales son promovidos de parte de las Iglesias particulares para ayudar a los cónyuges a aplicar la doctrina de la *Humanae vitae*?

1. Hay algunos tentativos de introducir prácticas como el método Billings, pero pocas personas lo conocen. Por otra parte, la Iglesia en Japón no está obsesionada por las cuestiones sexuales.

d) ¿Cuál es la experiencia respecto a este tema en la praxis del sacramento de la Penitencia y en la participación en la Eucaristía?

1. Aparte del aborto, parece que no hay muchos sentimientos de culpa acerca de la contracepción.

e) ¿Qué contrastes se detectan entre la doctrina de la Iglesia y la educación civil en relación a esta temática?

1. En general, la educación civil presenta favorablemente prácticas como el aborto, el uso del profiláctico (especialmente para evitar el Sida), el divorcio y el nuevo matrimonio y sobre todo enseña la separación entre la sexualidad y la procreación.

f) ¿Cómo se puede promover una mentalidad más abierta a la natalidad? ¿Cómo se puede favorecerse el aumento de los nacimientos?

1. Muchas mujeres trabajan fuera de la casa y esto incide en el número de hijos. Los otros costos de la educación de los hijos hasta la edad adulta, especialmente el costo de la enseñanza, descorazona a las personas para echar al mundo más de un hijo, ya que muchas personas viven en apartamentos en vez de casas particulares, por lo que la falta de espacio limita el número de los hijos que puede tener una pareja. Una consecuencia de la alta tasa de urbanización de la sociedad japonesa es la pérdida de una red de parientes fácilmente accesible para colaborar en la ayuda de los hijos. También las incertezas acerca de la situación económica de largo plazo de Japón desincentiva a las personas a tener más de un hijo.

2. Además de los factores económicos que conducen a una baja en la tasa de la natalidad, hay también factores sociales. Las mujeres desean cumplir también otras elecciones además de la sola maternidad. Normalmente un estilo de vida materialmente confortable es imposible para una familia con más hijos.

3. A fin de que todos los hijos puedan vivir con la dignidad de los hijos de Dios, la planificación familiar para asegurar a ellos el acceso al alimento, a la cura médica y a la instrucción es una responsabilidad.

4. A la luz de estas razones, para mejorar la situación actual, la Iglesia tendría que colaborar en varios modos con el gobierno y las organizaciones de la sociedad civil. Por otra parte, la preparación al matrimonio debe tener en cuenta que la planificación familiar así como la generación y educación de los hijos es parte del matrimonio.

8.-SOBRE LA RELACIÓN QUE EXISTE ENTRE LA FAMILIA Y LA PERSONA

a) Jesucristo revela el misterio y la vocación del ser humano ¿La familia es realmente un ambiente privilegiado para que esto tenga lugar?

1. También en una familia en la cual un solo miembro es católico, cada miembro es un don único de Dios.

2. La familia puede ser un lugar en el cual los individuos reconocen la reciproca dignidad y se unen en la oración. Juntos, ellos suman las respectivas fuerzas. En la dificultad y en la crisis que atraviesa la familia, ellos conservan la fe en un propósito de amor y unen sus dificultades al sacrificio de Cristo en la cruz. Así la familia se convierte en una verdadera escuela de amor, una iglesia doméstica. Además, a través de la solidaridad con las personas, especialmente con los necesitados, ellas comparten las bendiciones espirituales y materiales que han recibido y así ofrecen al mundo un testimonio de amor.

3. Cada niño tiene necesidad de experimentar el cuidado amoroso, protector, de los padres. En una familia plenamente en paz, la existencia del niño debe ser afirmada y la soledad evitada. Deben haber allí cantos y juegos y enseñanzas gozosas. Cuando se cometen errores, debe haber allí la oportunidad de corregírseles, de modo que los hijos puedan crecer con confianza en la realización de sus propios sueños. Debemos construir familias en las cuales se pueda realmente experimentar todo esto.

4. Los niños deben sentir que Jesús está siempre con ellos, por lo cual no están nunca solos. Él es la verdadera esperanza de todos nosotros.

b) ¿Qué situaciones críticas de la familia en el mundo actual pueden constituir un obstáculo para el encuentro de la persona con Cristo?

1. El exceso de informaciones y la difusión del consumismo, del hedonismo y del individualismo.
2. Los padres que están ocupados en la vida cotidiana y tienen pocos márgenes para las emociones, no logran tener tiempo para encontrar a Dios en la tranquilidad, el silencio y la oración.
3. Los niños están sumergidos por las informaciones. Están ocupados también después de las horas de escuela. No tienen ni siquiera el tiempo para dormir suficientemente o para jugar. Así, falta el silencio interior en el cual poder encontrar el yo verdadero. Por esto, obviamente no rezan.
4. Cuando ambos padres trabajan, muchos niños a la vuelta de la escuela encuentran la casa vacía. Las comidas en común son raras. En consecuencia, faltan las ocasiones para conversar. Cada miembro de la familia tiene dificultades pero, faltando la comunión cada uno está solo y experimenta poco esto que significa amar y ser amado.
5. A veces, los maridos y las mujeres no respetan la personalidad única de uno y de otro. A veces consideran a sus hijos como su propiedad en vez de respetarlos como dones de Dios.
6. También si la familia debiera ser un refugio en el cual las personas puedan restablecer la confianza, después de haber sido repetidamente golpeadas por la desconfianza, el estrés y ser tratadas como objeto afuera de la familia, las oportunidades de curación se han vuelto escasas. Muchos niños son incapaces de experimentar el amor desinteresado y permanente de Dios a través de sus propios padres.
7. Puede haber allí una disminución en la percepción de la vocación y responsabilidad de parte de los padres. También factores externos como las expectativas sociales, el individualismo y el relativismo, inciden negativamente a este propósito.
8. La violencia doméstica, las violencias sexuales sobre menores, el abandono de las relaciones sociales y el suicidio han llegado a convertirse en problema que interpelan a la Iglesia. Estos problemas no son discutidos abiertamente ni en la sociedad ni en la Iglesia. Allí donde los cristianos son pocos, se dan muchos casos en los cuales hay un solo creyente en la familia, por lo cual existen pocas oportunidades de compartir las preocupaciones domésticas.
9. Ya que muchos jóvenes se transfieren a las ciudades, crece rápidamente el número de las personas ancianas en el campo. Muchos católicos ancianos son sacados de los compromisos de la vida parroquial y pueden llevar una vida de soledad. Hay pocas estructuras para los ancianos vinculadas a la Iglesia y católicos que entran en otras instituciones son separados de la Iglesia, también en el momento de la muerte. Pocas instituciones públicas o privadas acogen favorablemente las visitas del personal religioso. Algunas prohíben incluso estas visitas. Puesto que el número de

católicos que viven en hospitales o instituciones aumenta, es conveniente que la Iglesia subraye a nivel social la necesidad que la fe esté presente en el momento del término de la vida.

c) ¿En qué medida las crisis de fe que las personas pueden atravesar inciden en la vida familiar?

1. En medida notable. En el pasado, cuando la personalidad o los valores de la pareja coincidían o existían otras situaciones que hoy causan el divorcio, los cónyuges confiaban en Dios y superaban las dificultades. Actualmente, también cuando una pareja es creyente, el sentir común les persuade que no tienen necesidad de la fe para afrontar estas situaciones. La vida de la familia cristiana es sobrepasada por los valores de la sociedad. En otros términos, no refleja más el sentido cristiano de la fe y la concepción de humanidad. Por esto, también si los hijos crecen en una familia cristiana, los valores que absorben son aquellos de la sociedad. Movidos a bailar según la música de la sociedad que acentúa el estudio en vista al éxito económico y animados por el deseo de no ser marginados por la sociedad, los jóvenes no tienen márgenes para cultivar una vocación. Esta es la más grande crisis de fe que hay en las familias.

2. Existe el riesgo que a causa de la crisis de fe, Dios desaparezca de la familia, la cual posteriormente termine por convertirse en un lugar cerrado en sí mismo, sin amor.

3. La crisis de fe es también una crisis de amor. Se vuelve imposible aceptar con amor la propia vida y aquella de los otros, resulta invalidado el fundamento mismo de la vida familiar -paz en la mente y disposición de fe y de amor.

4. Cuando mente y cuerpo están concentrados sobre un breve período, la preocupación por el espíritu desaparece.

5. Hay una crisis de fe cuando se debilita la relación con Dios y desaparece el temor de Dios, poniéndose a sí mismos al centro. Entonces las relaciones humanas llegan a ser difíciles y la vida de familia es amenazada. Esto vale por ejemplo, cuando la muerte no es acompañada, cuando se niegan los cuidados a los ancianos, cuando se abandonan a los niños, cuando se dan violencias sexuales sobre los hijos o sobre los padres, cuando los jóvenes se aíslan a nivel social. De este modo, los problemas de la sociedad moderna sobrepasan la capacidad de la familia para afrontarlos, causando la disgregación de la familia, de la comunidad civil y de la comunidad cristiana. Es necesario urgentemente despertar el interés de las familias por su vida familiar e involucrarlas en ella

9.- OTROS DESAFÍOS Y PROPUESTAS

¿Existen otros desafíos y propuestas en relación a los temas tratados en este cuestionario que merezcan ser considerados como urgentes o útiles?

1. Es necesario agregar el cuidado pastoral de las personas que encuentran dificultades en su vida familiar con la visión de las enseñanzas de la iglesia sobre el matrimonio y la familia. Es necesario, además, no limitarse a decir simplemente a los hombres y a las mujeres que no siguen las normas establecidas por la iglesia que están fuera de la comunidad, sino ofrecerles oportunidades para encontrar a la comunidad cristiana. Actualmente, es difícil afirmar que en nuestras parroquias se hayan difundido actitudes más adecuadas o que la misma concepción del matrimonio no se haya diluido también entre los católicos.

2. Las preguntas y las temáticas de este cuestionario, han sido elaboradas en razón de la mentalidad de países cristianos en los cuales la familia entera es cristiana. Los matrimonios en los cuales los contrayentes son de distinta religión, por ejemplo, ellos parecen ser considerados un problema. Ante todo, en Japón la inmensa mayoría de los matrimonios son mixtos. En este contexto, debemos interrogarnos sobre qué significa la expresión “familia cristiana”. El creciente número de personas que no se casan, el aumento de familias monoparentales, la situación de los ancianos y el envejecimiento de la sociedad, y problemas que encuentran los hijos de personas mayores, son todos problemas que hoy debe enfrentar la vida familiar y que eran inimaginables en el pasado.

3. Este “año de la familia”, a lo largo de dos años ofrece a la iglesia la oportunidad de reexaminar y profundizar la concepción evangélica de la familia.

4. Aun siendo importante continuar subrayando la importancia de la familia y de la vida, la Iglesia debe presentar también un rostro que sana, sostiene y anima a aquellos que no pueden alcanzar el ideal, antes de limitarse a juzgar y criticar.

5. Para una Iglesia como la existente en Japón, ceremonias como los matrimonios y los funerales deben constituir una oportunidad para proclamar el Evangelio. Es necesario empeñarse mayormente en esto. Naturalmente, esta es la premisa que sostiene toda la actividad de la Iglesia, tanto como la liturgia cotidiana, pero la mayoría de aquellos que participan en los matrimonios, en los funerales, en las misas conmemorativas y en las misas de los aniversarios, no son cristianos. Para muchos de ellos, es el primer encuentro con la Iglesia católica. Aun no siendo una evangelización directa, estos encuentros ofrecen a los participantes la posibilidad de oler el “perfume” de la vida cristiana.

6. Mientras se toman en consideración los varios problemas que encuentra actualmente la vida de la familia, es importante recordar y subrayar los puntos fuertes de la familia tradicional japonesa. Sin ninguna necesidad de ser animados, invitados o alentados, los japoneses continúan participando en los funerales y matrimonios, considerando la cosa absolutamente normal. Esta es la fuerza de la tradición que no puede ser ignorada. La Iglesia debe usarla. Frecuentemente la Iglesia decepciona a este propósito, poniendo una vara muy alta para el ingreso en ella y escasa hospitalidad y gentileza en la práctica. La carta a los hebreos enseña: “no olvidéis la hospitalidad; algunos, practicándola, sin saberlo han acogido a los ángeles” (13,2). La iglesia debe ser un refu-

gio para aquellos que son desechados en camino de la vida, y las ocasiones ofrecidas por las ceremonias son lugares en los cuales ellos pueden experimentar estos refugios.

RESPUESTAS DE LA IGLESIA DE SUIZA

La conferencia de obispos suizos (católicos) ha sido de las que ha decidido hacer pública la síntesis de las respuestas, publicando el 4 de febrero un comunicado de prensa elaborado por el Instituto suizo de sociología pastoral y titulado *Consulta sobre la pastoral de parejas, del matrimonio y de la familia de la Iglesia católica – Resultados*.

1.- ¿QUIÉN HA PARTICIPADO EN LA CONSULTA?

- Las 23.636 respuestas recibidas a comienzos de enero (tres cuartas de las cuales por medio de Internet, el resto en versión papel) constituyen la base de las evaluaciones.
- Con los cuestionarios llegados después del término, el número de los participantes sube a 25.000.
- La edad media es de 54 años, 47% hombres, 53 % mujeres. Dos tercios de los participantes tienen hijos.
- Casi el 92% pertenece a la Iglesia católica romana, el 95% vive en Suiza.
- Cerca del 87% de los cuestionarios recibidos está en lengua alemana, cerca del 9% en lengua francesa. Más de 1.000 personas han compilado el cuestionario, que corresponde a cerca del 4,5% de los participantes.
- El gran número de los participantes que ha utilizado el cuestionario aparecido en los medios eclesiales (boletines parroquiales) demuestra que la consulta ha alcanzado sobre todo a personas cercanas a la Iglesia.
- La proximidad a la Iglesia de la mayor parte de los participantes se traduce también en el hecho que el matrimonio religioso y una educación cristiana de los hijos alcanzan niveles muy altos de consenso.
- Una característica de las personas cercanas a la Iglesia es el interés por la doctrina de la Iglesia, el que sin embargo no les impide asumir posiciones muy críticas hacia ella.

2.- PRIMEROS RESULTADOS RECABADOS

La evaluación de la consulta recién ha comenzado pero ya se delinean algunas tendencias muy netas.

¿Qué es importante para quienes han participado en la consulta? El matrimonio religioso es generalmente importante (80%). Resulta claro el deseo de dar una dimensión religiosa a la propia pareja y de tener en consideración la dimensión religiosa en las decisiones fundamentales de la vida. El difundidísimo deseo de impartir una educación religiosa a los hijos alcanza el nivel más alto de consenso de toda la consulta (97%).

La fe reviste un rol importante en el campo de la familia y de la educación de los hijos también si los padres no siempre lo indican expresamente (o no están en situación de hacerlo) El dato estadístico de los bautizos, que continua a testimoniar una fuerte adhesión en Suiza, es una de las pruebas de la gran importancia dada a la fe en el campo familiar.

Estas dos constataciones constituyen para la Iglesia la indicación de una excelente oportunidad para transmitir el propio mensaje fundamental. Pero no es que todo esté bien. Tal apertura en línea de principio ante la religión y la fe, no va a la par con una adhesión incondicionada a la doctrina de la Iglesia sobre la familia, el matrimonio y la sexualidad.

3.- EL TEMA NÚMERO 1

Las respuestas son en gran parte concordantes en mostrar incompreensión y rechazo por la doctrina oficial que no consiente a los divorciados vueltos a casar recibir los sacramentos. La inmensa mayoría de los católicos (cerca del 90%) espera que también la Iglesia reconozca y bendiga a estas parejas. La petición formulada con más insistencia a los obispos y a la Iglesia en Suiza, es la de abolir la práctica corriente respecto de los divorciados vueltos a casar, juzgada discriminatoria y no inspirada en la caridad cristiana. Tal práctica es rechazada por motivos religiosos y con expresa referencia al mensaje cristiano.

4.- RECONOCIMIENTO DE LAS PAREJAS HOMOSEXUALES, UNA MAYORÍA SIN CONSENSO

Una mayoría de cerca del 60% de los participantes en la consulta querría el reconocimiento y la bendición de las parejas homosexuales de parte de la Iglesia. Diversamente de la cuestión de los divorciados vueltos a casar, en este caso no hay consenso sino más bien una polarización. Junto a una clara adhesión existe también un rechazo categórico, aun cuando numéricamente inferior, de un reconocimiento de las uniones homosexuales de parte de la Iglesia.

La Iglesia y sus líderes tienen aquí la difícil tarea de encontrar una solución que tenga cuenta estas diferentes concepciones, respondiendo en todo caso a las necesidades pastorales de las parejas homosexuales, para las cuales es importante tener un reconocimiento y una dimensión religiosa para la propia relación.

5.- LA CONTRACEPCIÓN, ARGUMENTO PERMANENTE

Las respuestas a la pregunta sobre los métodos artificiales o naturales de contracepción revelan la distancia, dramática y conocida desde hace largo tiempo, entre la doctrina y los participantes en la consulta. La prohibición de los métodos artificiales de contracepción está muy lejos de la práctica y de las ideas de la gran mayoría de los católicos.

6.- RESERVAS A LA ADHESIÓN A LA DOCTRINA DE LA IGLESIA SOBRE LA FAMILIA

La mayor parte de los católicos indica estar en conocimiento de las posiciones de la Iglesia sobre la sexualidad, sobre la pareja, sobre el matrimonio y sobre la familia, pero se muestra más bien escéptica frente a la pregunta acerca de la adhesión a tales posiciones. Las reservas puestas a la doctrina de la Iglesia son muy netas.

7.- PERSPECTIVAS PARA LA IGLESIA

Si se confrontan estas críticas a la Iglesia con el deseo fundamental de vivir una relación, un matrimonio y una familia que tengan también una dimensión eclesial y religiosa, se constata la nece-

sidad urgente de reconsiderar el estatuto de la doctrina de la Iglesia sobre la familia en la Iglesia y la pastoral.

Es necesario que la Iglesia, ante las experiencias y situaciones concretas de la vida de las personas, deje de dar valor absoluto a determinadas normas y directrices. Cuando ella exige que los católicos sigan incondicionalmente y sin crítica las normas concretas y las directrices de comportamiento que da, en último término daña la aspiración de transmitir a las personas los aspectos centrales y esenciales del propio Evangelio.

Al desarrollar las propuestas pastorales, sería necesario además tener cuenta la separación muy conocida entre la apertura de tantos creyentes a una connotación religiosa para la pareja, el matrimonio y la familia, y el rechazo y la incompreensión de la doctrina de vastos sectores. En particular, generalmente en la consulta la preparación al matrimonio no es vista favorablemente, y es considerada de escasa ayuda para la vida de la pareja y de la familia.

En fin, la consulta muestra cómo la Iglesia no es considerada una ayuda cuando surgen crisis en el matrimonio y en la familia. En este contexto parece que el alto ideal doctrinal falsifique la visión de la realidad y la haga menos disponible precisamente a las personas que más necesitaría de cuidado.

8.- AMPLIA CONVERGENCIA

Uno de los resultados más sorprendentes de la consulta es la amplísima convergencia de las respuestas provenientes de grupos muy diversos: jóvenes y ancianos, hombres y mujeres, de lengua alemana, francesa e italiana; no existe prácticamente ninguna diferencia en el modo de responder. Ninguna cuestión crea conflictos generacionales, no hay luchas entre los sexos, diversidad entre la Suiza románica o alemana, desacuerdo ecuménico profundo entre las confesiones cristianas y alguna divergencia significativa entre las respuestas que han llegado de Suiza o del exterior.

9.- PERSPECTIVAS PARA EVALUACIONES POSTERIORES

Estamos solo al comienzo de la evaluación. Para el análisis ulterior de los resultados, el Instituto suizo de sociología pastoral se basará en asuntos pastorales concretos. Será posible, por ejemplo, emprender una evaluación comparada de los grupos de referencia, con el fin de adaptar la oferta pastoral.